

5687

P-028-11

Num. 284.

# EL MAGICO DE SALERNO.

# COMEDIA

## NVEVA,

- 11 -

### QUARTA PARTE.

### DE DON IVAN SALVO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

<i>Diana.</i>	<i>Negros 4.</i>	<i>Zara Mora.</i>	<i>Venus.</i>
<i>Nise.</i>	<i>Moras 4.</i>	<i>Embozados 4.</i>	<i>Cupido.</i>
<i>Don Juan.</i>	<i>Dominiquin.</i>	<i>Esvirros 4.</i>	<i>Minerva.</i>
<i>Fabricio.</i>	<i>Chamorro.</i>	<i>Indios 6.</i>	<i>Mercurio.</i>
<i>La Fortuna.</i>	<i>Vayalarde.</i>	<i>Jupiter.</i>	<i>Ceres.</i>
<i>La Ira.</i>	<i>Celin.</i>	<i>Diana.</i>	<i>Dolor.</i>
<i>Moros 4.</i>	<i>La Ausencia.</i>	<i>Apolo.</i>	<i>Marte.</i>

DOCT

## JORNADA PRIMERA.

DOCT

*Sale Diana en abito humilde.*

*Dia.* Injusta pafsion, adonde  
de un amor, y de una ausencia  
lloro los tragicos males,  
fiento las tristes dolencias:  
què pretendes?

*Sale Fabricio, y sacanà Nise algunos Esvirros.*

*Esv.* Vengí, pues.

*Nis.* Señores, donde me llevan?

*Dia.* Señor Fabricio, què es esto?

*Fab.* Que aqueffa criada vuestra  
de mí se esconde, y la traigo  
donde con vos estè pressá,  
hasta que à las Penitentes  
de Napoles ambas puedan  
llevaros, donde veamos,  
si es que, en la clausura puestas,  
acabais de ser del Mundo

espanto grande. *Dia.* No es nueva  
en vos tanta crueldad:  
y afsi, que añadais aqueffa  
à las que conmigo haceis,  
no me caufará extrañeza.

*Fab.* Rifa me dà el escucharos:  
mas què quereis, que agradezca  
mucho tantas defazones,  
como vuestra vida cuesta,  
no solo à mí, si no al mundo,  
de enredos, y de quimeras,  
ya en el Demonio fingidas,  
como en vuestro esposo ciertas?  
Tratad, tratad de acordaros  
Diana, de que la emienda  
solo es quien dora los yerros:

Venid, pues. *Vase,* y los Esvirros.

*Nis.* Hí, quien tuviera

A

aquí

NA 1088461  
NEA 1081681

aqui aquellos Gigantones,  
ò el passo de la albacena,  
con que mi Amo diò entonces  
à este viejo cantal. r.

*Dia.* Què es esto, Nise? *Nis.* Señora,  
quien se halla con la mesma  
duda, que tu, de saber  
por què causa aqui estàs pressa,  
mal te podrá responder,  
puesto que desde la mesma  
hora que Fabricio, esse  
viejo, molde de hacer suegras,  
te llevò a su casa, y dixo,  
buscasse yo conveniencia,  
te vi solo quando iba  
en tal qual dia de Fiesta  
à saber de tu salud,  
y oy te iba à ver, y à la puerta  
me dixeran tu prision;  
y al ir el motivo de ella  
à contarme, senti ruido,  
y detrás de essa escalera  
me escondi; y era esse viejo  
el que baxaba por ella:  
y qual perro perdiguero  
fue, y me sacò por la muestra.  
*Dixome:* Què haces aqui,  
piraronaza, embusterà?  
Vendràs à ver à tu Ama,  
pues yo te llevarè à verla.  
Y me traxo acà contigo  
à que haga penitencia.  
*Aora dime tu el motivo  
de tu prision. Dia.* Serà fuerza  
para decir lo que ignoras,  
repetirte lo que sepas.  
Bien te acordaràs, que doce  
Abriles tan solos eran  
los que contaba mi edad,  
quàndo, ò fingidas, ò ciertas  
las apariencias de Pedro,  
los ahogos, las finezas  
à que le dieffe la mano  
contra razon, y nobleza  
me obligaron: que con él

seis años vivi, y que muerta  
su perfora los tres meses  
que durò aquella apariencia  
diabolica, con que quiso  
fingir, que muerto no era,  
el Demonio, tambien fui,  
bien que sin que culpa tenga,  
el escandalo de Italia,  
que destruida, y disuelta  
por el grande Don Raymundo  
aquella astura cautela,  
à su casa me llevò  
Fabricio, en tanto que fuera  
un Convento fiel claustrura  
de la vida que me resta:  
que por no cargar de mas  
familia, que tu no fueras  
conmigo quiso. Pues oye  
lo que no sabes. Apenas  
(y no apenas digo a caso)  
puse las plantas en ella,  
quando (ò que en vano huye  
el que las desgracias lleva  
configo, de las desgracias!)  
un tal Don Juan de Ribera,  
à quien dexò encomendada  
à Fabricio la tutela  
una señora de Italia,  
que murió en su casa mesma;  
por haver ido su Esposo  
à un pleyto à España, resuelta,  
y dexadola en su guarda,  
mientras à Italia volviera:  
diò en explicarme, aunque mudo,  
con los ojos de amor, lenguas,  
que son los que antes pronúcian,  
siendò quien menos vocean,  
su passion; èl muy galan,  
yo muger, la lid tan cerca,  
como dentro de una casa,  
forzoso fue que venciera:  
rendime à sus persuasiones,  
correspondi à sus finezas,  
permitiendole mi fe  
unas licitas licencias,

que no ofenden el decoro,  
 y mas la passion empenan.  
 Pero como es el amor  
 mina que jamàs secreta  
 ha estado, pues quien la oculta  
 es quien mas la manifiesta,  
 quiso su desgracia, y mia,  
 que Fabricio nos cogiera  
 hablando una noche, ya  
 de nuestra correspondencia  
 sabido; y muy airado,  
 culpando la inadvertencia,  
 de que amasè una muger  
 tenuta por hechicera,  
 que es injusticia del mundo,  
 que manche la culpa ajenas;  
 y à mi, de que tal sacrado  
 profanasse, para emienda  
 de tan gran delito, hizo  
 à esta Torre me traxeran,  
 y à èl por obviar inquietudes,  
 y desafirse de ajenas  
 prendas, à España le embiò  
 con su padre, que sospecha  
 tuvo a Italia no volvieste,  
 una vez su muger muerta.  
 Aqui, pues, triste, afligida,  
 con el dolor de una ausencia,  
 que la siento mucho mas  
 que el tormento de estàr pressa,  
 me tiene, usando conmigo,  
 en castigo de su quexa,  
 de quantas injurias puede.  
 Hasta la porcion pequeña  
 de alimento que me embia,  
 no quiere alguno traerla  
 de su casa; y si piadoso  
 el Dominiquin, que en esta  
 Hermita, como tu sabes,  
 asiste, no la traxera,  
 padeciera grandes males:  
 y aun me causa gran sospecha  
 el ver, que tarda, si bien  
 le dixè, entre las deshechas  
 ruinas de mi quarto, viesse

si havia algo en que leyera;  
 que en aquella soledad,  
 si no me alivie, divierta,  
 y pedrà ser por traerlo,  
 buscandolo, se detenga.

*Nif.* Ya abren la puerta.

*Sale Dominiquin con una cesta, y unos libros.*

*Dom.* Loado

sea el que criò las las zepas.

*Las 2.* Dominiquin. *Dom.* Ya tambien  
 tu estàs acá, buena pesca?

*Nif.* Si, amigo. *Dom.* Calla, no llores.

*Nif.* Como no, quando estoy pressa,  
 cosa que jamàs he estado,  
 ni à juzgarlo me atreviera?

*Dom.* Yo hablarè al Governador,  
 y harè al instante, pobreta:-

*Nif.* Què, pues, haràs, hijo mio?

*Dom.* Te lleven a una galera.

*Nif.* Malos años para ti:

antes ciegues, que tal veas.

*Dian.* Dexad las chanzas.

*Dom.* Bien dices.

Y pues aqui en esta cesta  
 viene la pitanza, Nife,  
 entra al punto a componerla.

*Nif.* Afsi lo harè.

*Tomà la cesta, y se va.*

*Dom.* Toma estos

librillos, que en mi conciencia;  
 que he andado para buscarlos  
 por desvanes, y gateras  
 mas de una hora, y esto es,  
 que llevaba una linterna,  
 y no he encontrado otra cosa.

Y a mas ver; porque se emperra;  
 si tardo mucho en salir,  
 el portero. *Dia.* Que agradezca  
 tu ley es justo. *Dom.* Esto en mi,  
 mas que gran cariño, es deuda.

*Dia.* En estos libros, me acuerdo,  
 leyò Pedro; que estuvieran  
 alli me admiro, porque èl  
 con su notable cautela

*El Magico de Salerno.*

los ocultaba: aqui hay muchas estampas, y entre ellas hay un arbol dibujado, y dice à su pie una letra.

*Letra.* El que quisiere encontrar los alivios en sus penas, los consuelos en sus males, plante este arbol en la tierra, que en su fruto està su bien, si aguarda que el arbol crezca.

*Répres.* Valgame el Cielo, si acaso será esto verdad? Què idea tan propria de un afligido es abultar apariencias! Pero no puede ser cierto, quando èi tantas extrañezas executaba? Mas què, doy caso que prevalezca, puede ser en mis alivios, ni què fruta será esta? Pero què aventuro yo tampoco en hacer la prueba? Yo le planto en esta parte: pues solo dice en la tierra. Que saltará à ser muger, si es que curiosa no fuera. Si crecerà? *Music.* Si.

*Pone un arbolico dibujado en el suelo.*

*Dia.* Mas Cielos, quien me ha dado la respuesta?

Raro assombro! y mas es ver

*De la parte que puso el arbolico và saliendo un arbol muy corpulento, lleno de hojas, y ramas, lo mas hermoso, que pueda.*

de hojas, ramas, y cortezas abultandose el pequeño dibujo, al ayre encopeta un robusto tronco, vida, accion, y aliento se yela.

Llamarè à Nise? Mas quien como yo està ya tan hecha à estos assombros, no teme aun mayores extrañezas.

Apurèmos el veneno

del vato, y si acaso es esta medicina de mis males no malogrèmos la empresa. Mudo tronco, cuyas hojas igualan à las Estrellas en el numero, y quien viste de verdor la Primavera, què fruta has de dar que à un triste de alivio, y sabor le sea?

*Music.* 4. La fruta que encierra es la de mas gusto, pues será de ciencia.

*Se abre el arbol, y queda una tienda de Campaña muy hermosa, y en ella una silla.*

*Dia.* De ciencia? Otro nuevo enigma, pues formandose una tienda de Campaña de su tronco, solo una silla hay en ella.

Què podrá ser? Si es que mudas me dicen aqueftas señas, que la ocupe: pues así Pedro en ocasion como esta de Argel me facò. Què harè? A ocuparla me resuelva,

*La silla que està en la Tienda se transforma en Vayalarde.*

à ver; mas que es lo que miro! Pedro, Esposo, si la ofensa (en vano aliento) de amor à Don Juan immobil piedra, ni respiro, ni articulo.

*Vayal.* No te asustes, Diana bella; cobrate, que no foy Pedro.

*Dia.* Pues quien eres? Yo estoy muerta.

*Vayal.* Camilo soy, aquel grande amigo, si es que te acuerdas, por cuya accion, y saber obrò tantas cosas nuevas. Y siendo uno de los raros arbitrios de mi gran ciencia esse del tronco, he venido compelido de la fuerza, y tambien de tu amistad, y tu cariño, à que veas en què te sirvo: y porque

discurres menos molesta,  
 menos temerosa, y menos  
 extraña tu vista sea,  
 de Vayalarde la forma,  
 como mas familiar prenda  
 de tu cariño, y del mio,  
 y à tus bellos ojos diera  
 menos fusto, la tomè;  
 y tambien para que puedas,  
 en qualesquiera ocasion  
 que de mi valerte quieras,  
 debaxo del nombre solo  
 de Vayalarde, que venga  
 à ampararte, y dàr auxilio  
 en la mas terrible urgencia.  
 Y si aora quieres salir  
 de esta prision, entra, entra  
 donde me cuentes tus males  
 ( como si no los supiera )  
 y aleccionandote yo  
 executas lo que quieras.

*Sale Nise con unos platos, y los dexa caer.*

*Nis.* Aqui està ya la comida.

Mas valgame una docena  
 de cosas: terrible fusto!

*Vay.* No tengas miedo. *Dia.* No temas.

*Nis.* Como no, quando un calambre  
 me ha valdado aquesta pierna,  
 y me ha dado un tabardillo  
 aqui en esta oreja izquierda,  
 unumatismo en un brazo,  
 un síncope en la mollera,  
 en el pecho un sarampion,  
 y en las espaldas viruelas;  
 y en fin, en Vayalardada  
 estoy de pies à cabeza:  
 Señor, dime si eres hongo,  
 que retoñas las Quaresmas.

*Vayal.* Soy quien à libraros viene.

*Nis.* Què no encuentre yo un Poeta,  
 que te a cabe de matar?

Mas como: *Dia.* No te detengas  
 en vanas preguntas. *Nise.*

*Vay.* Dices bien. *Dia.* Vamos.

*Vayal.* Cautelas,

lo que perdi en Vayalarde  
 procuro ganar en esta.

*Vas.*

*Dia.* Me vengarè de Fabricio,  
 y de mi dueño la ausencia  
 estorvarè à mi passion.

*Vas.*

*Nis.* Ya vuelvo à ser hechicera.

Cuydado, hombres, porque tengo  
 de haceros micos, y dueñas:  
 y con un polvo no mas  
 os he de echar à galeras.

*Vas.*

*Salen Don Juan, Chamorro con cadena  
 al pie, y como esclavos.*

*Iua.* Ya que esta obscura prision,  
 sepulero infausito del dia,  
 es de la desdicha mia  
 infeliz habitacion;  
 rindamonos al descanso;  
 si es que puede descansar  
 quien en tan cruel lugar  
 vive. *Cha.* Yo en pie como ganso  
 passo ya la noche entera,  
 quitados mis zapatonos:  
 pues si me echo, los ratones,  
 que al suelo sirven de estera,  
 una que me quise echar,  
 una chinche se me entrò  
 en la boca: apretè yo,  
 y huvo una hora que mascar.

*Jua.* No seas tu tan pesado:  
 la fuerte el tiempo mejora.

*Cha.* Si no me faca una Mora,  
 que de ti se ha enamorado,  
 de aquesta mazmorra infiel,  
 que en sus finezas lo espero,  
 temo han de hacer un harnero  
 los ratones de mi piel.

*Iuan.* Grandes finezas le debo:  
 mal se las podrè pagar.

*Cha.* Que te has llegado à olvidar,  
 señor, de Diana, pruebo,  
 en que no te acuerdas de ella.

*Iuan.* Aquella loca passion  
 desvaneciò la razon,  
 y haverme ausentado de ella.  
 Como aquel, que à componer

de un espejo, que apartado,  
que muy otro se ha mirado,  
quando en èl se vuelve à ver,  
la ausencia todo lo muda,  
y mas otro nuevo amor.

*Cha.* Por ella estamos, señor,  
cautivos; pues la sanuda  
ira de Fabricio fiero,  
de alli nonos embiara;  
ni Muley nos cautivara,  
si por su merced no fuera.

*Jua.* Oye, que ruido se siente  
de la mazmorra en la puerta.

*Cha.* Si señor, y aun ya està abierta,  
si el oido no me miente.

*Sal.Za.* Pues mi pasion me ha podido,  
imposible de vencer,  
à aqueste lugar traer,  
y ya todo prevenido  
para nuestra ausencia tengo,  
de què te ausentas, temor?  
Don Juan, mi bien, mi señor.

*Jua.* Zara? *zar.* Si, yo soy, que vengo  
à decirte, que varado  
un Vergantín nos espera,  
donde mudando de esfera  
nos cumplamos lo tratado.

*Juan.* No sè, hermosa Zara mia,  
con què te podrè pagar  
una fè tan singular,  
una tan noble bidaigua.

*Zar.* Desde el punto que te vi,  
Don Juan, me inclinò tu Estrella:  
dàle las gracias à ella,  
y no me las des à mi.  
Tratada estoy de casar  
con el hermano del Rey,  
y por tu amorosa ley  
todo lo pienso dexar.  
Fingiendo su orden al Guarda  
de la mazmorra he venido,  
y hasta aqui entrar he podido.  
Y pues en lo que se tarda  
en huir nuestro temor  
hay riesgo, què te detiene?

*Cha.* Dice bien, vamos que viene:

*Sale Celin, y Fierabràs.*

*Fier.* Por si fingido, señor,  
era de Zara el recado,  
te fue à avisar mi experiencia,  
que à tan corta diligencia  
no quise verme culpado.

*Cel.* Hiciste bien, Fierabràs:  
y ya que crea me has hecho  
lo que ha tanto que sospecho.  
Oy, aleve, moriràs.

*Cha.* En què os deteneis? partir  
es lo que mas nos conviene.

*Los 2.* Bien dice.

*Sal.Cel.* Quien và? *Cha.* Quien viene?

*Cel.* Quien os estorva el salir?

*Jua.* Ay de mi!

*Zar.* Valgame el Cielo!

*Cha.* Mañana hay tres ahorcados.

*Cel.* Luz traigan.

*Fier.* Guardas. *Cel.* Criados.

*Sale un Moro con luz.*

*Mor.* Ya con luz vengo en un vuelo.

*Cel.* Para que ciegue yo al ver  
mi afrenta, y mi deshonor.

*Zar.* Grave mal. *Jua.* Fiero dolor.

*Cha.* Quien se volviera alfiler.

*Iuan, y Zar.* Celin.

*Cel.* Cesse vuestra voz:

que à poder yo castigar  
delito tan singular,  
el mas fiero, el mas atroz,  
que inventò la tyrania;  
en los dos executàra.

*Zar.* Advierte, señor. *Juan.* Repara.

*Cel.* Què alienta vuestra porfia?

Hija fois del muerto Rey,  
yo, hermano del actual,  
os quise como à mi igual,  
y vos rompiendo la ley  
de la fè, y la Magestad,  
à un vil Christiano inclinada,  
venisteis enamorada  
à darle la libertad:  
satisfaccion de los dos,

pues, es preciso tomar,  
haciendo à él empalar,  
llevaré à mi hermano à vos.

Zar. Quien vió pena tan severa?

Cel. Quede solo este villano:  
venga aquel.

Juan. Hado inhumano!

Cha. Cogionos en ratonera.

Zar. Este infiel Moro le dió,  
sin alguna duda, aviso.

Juan. Qué esto mi desdicha quiso!

Fier. Quien tan fiera maldad vió?

Cel. Vamos.

Zar. Yo voy sin sentido.

Mor. Mas qué os hago menear?

Cha. Donde me quieren llevar?  
una hora ha ya que me he ido. *vans.*

Iua. A Dios para siempre, hermosa  
adorada Zara mia,  
pues mañana será el dia  
que dé à una muerte afrentosa  
la vida: y haciendo al Cielo  
testigo, muero por ti,  
no hay consuelo para mi  
en tanto mal.

Mus. 4. Si hay consuelo.

Iua. Mas, Cielos, ó aprehension  
será de mi fantasia,  
ó una acordada armonia  
respondió à mi compasion.  
Que es ilusion del oido  
en vano llego à dudar;  
pues quien en este lugar  
pudo haver mi mal sentido?

El 4. Quien viene à librarle,  
y en alas de afectos  
penetra los ayres.

Juan. Pero alli un bruto veloz,  
sin saber por donde ha entrado,  
este espacio ha penetrado.  
La vida, el pecho, la voz  
de tanto assombro admirado  
apenas moverse sabe,  
tanto assombro en mi no cabe:  
casi me hallo desmayado.

Va baxando Diana en un caballo, vestida à  
la Romana, con una bacha en la mano.

Dia. Pues ya fiera, pez, ó ave,  
sin saber como, has entrado,  
y este espacio has penetrado,  
à region que nadie alabe,  
volando golfos de espumas,  
fureando montañas fieras,  
corriendo vagas esferas,  
vates las crines por plumas:  
dime, si he llegado ya  
adonde mi dueño vea?

Juan. Es ilusion de la idea?

Dia. Pero, Cielos, aqui está  
Don Juan, mi vida, mi bien?

Juan. Diana? Sueño, ó deliro  
en el prodigio, que admiro?  
Quien pudo traerte? Quien  
à este sitio, à este lugar?  
Y estando todo cerrado,  
por donde, dime, has entrado?

Dia. Nada te llegue à admirar:  
y puesto que enamorada,  
y compadecida vengo  
à librarle, ya no tengo,  
señor, que decirte nada,  
si no solo que el huir  
de esta mazmorra conviene.

Juan. Cielos, quando el bien me viene;  
no sé si le he de admitir;  
pues quedando Zara bella  
en tantos riesgos por mi,  
es vileza huir de aqui:  
mejor es morir por ella.  
Mas qué puedo remediar  
con quedarme, y con morir?  
Mejor no será salir?  
Y si es que puedo obligar  
à Diana con engaños,  
à que la saque tambien,  
lograr su bien, y mi bien,  
y remediar tantos daños;  
pues el que podrá no hay duda  
librarla quien esto pudo.

Dia. De qué estás, D. Juan tan mudo?

Juan.

**Jua.** Què extrañas de que estè muda  
la lengua del tal temor,  
y tanto fusto embargada?

**Dia.** No te detengas en nada,  
esto, y mas harà mi amor  
por ti, en virtud de la ciencia,  
que Vayalarde sabia.

**Jua.** Y como he de ir? (Zara mia, *ap.*  
no hace el alma de ti ausencia,  
aunque acra falte de aqui.)

**Dia.** De esta fuerte: Vayalarde.

**Jua.** Pues à quien:-

**Dia.** No te acobarde:  
trae otro bruto. **Jua.** Pues di,  
no quieres me atemorice,  
si nombrar tu esposo he oido?

**Dia.** No, que es un nombre fingido  
de un amigo, que felice  
te ha de hacer.

*Baxa Vayalarde en otro Caballo con otra  
bacha.*

**Vay.** Aqui està ya.

**Dia.** Pues no te detengas, sube.

**Juan.** Jamàs tan gran horror tuve;  
pero si mi muerte està  
tan proxima, valor mio,  
para mejor discurrir,  
antes que todo es huir.

**Dia.** A Salerno: que mi brio  
harà felices testigos  
en la Torre donde he estado,  
del modo que me he vengado  
de todos mis enemigos.

**Juan.** Zara, yo te he de librar  
con cauteloso favor.

**Vay.** El que no alcance su amor  
à Diana he de estorvar,  
para que se logre el fin,  
que me hace en el pecho guerra:  
pues yo penetro la tierra,  
súrcad del ayre el confin,  
diciendo yo en vuestro aliento.

**Dia.** Vayalarde, tu favor  
invoco. **Juan.** Terrible horror.

**Vay.** Del uro, y otro elemento.

*Al son de la Musica se hunde poco à poco  
Vayalarde, y van subiendo los Caballos,  
de modo, que se oculten todos  
à un tiempo.*

**Musi.** Volad, volad, hypogrifos:  
que ha animado mi corage,  
pues las alas os presta mi fuego,  
las suavice con soplos el ayre.

*Salen Fabricio, y Esvirros.*

**Fab.** Pues todo està dispuesto,  
ocultos esperad en este puesto  
y entrad al punto, q mi voz os llamè!

**Esv.** Què así llevarla intentes?

**Fab.** Verè, si dentro de las Penitentes  
nos causan tanto ruido.

**Esv.** 2. En el dia, señor; q se ha rompido  
el Carnaval, muy mal festin las haces.

**Sal. Do.** Admirado de ver tãtos disfraces.  
este ratico, que passear me puedo,  
vègo hacièdo exercicio; pero quedo,  
que Fabricio està aqui.

**Fab.** Donde caminas, Dominiquin?

**Dom.** Señor, estas vecinas  
Alquerias he ido passeando,  
vièdo la multitud q està baylando.

**Fab.** Cuydado con lo dicho.

**Esv.** 2. Pierdete tu, señor. *vans.*

**Dom.** Bravo capricho  
fuera ponerme yo una mascarilla,  
y entrar tambien en corro.

**Dent. Zar.** Pues la orilla  
ya tan proxima vèmos,  
à pesar de los riegos nos echèmos  
à ver si la tomamos.

**Dent. Cha.** Pues perdidos estamos,  
no ay mas remedio en tãto descòsuelo.

**Dom.** Què inquieto ha estado el mar!  
*Salen como arrojados, Zara, y Chamorro.*

**Zar.** Valgame el Cielo!

**Cha.** Y à mi me valgan  
mas de cien colchones.

**Dom.** Saltaron à la orilla dos Salmones:  
llegarè à focorrerlos: mas Chamorro?

**Cha.** Dominiquin? **Dom.** Què hay, Zorro?  
quien te ha traído



porque muchos dias ha corrido,  
que havian cautivado  
à ti, y à tu Amo.

*Cha.* No se han engañado:  
pero yo le he debido à aquesta Mora  
estar libre. *Dom.* Y Don Iuan ?

*Cha.* A aquesta hora  
ya le havrà empalado.

*Zar.* Ay, D. Iuan, y q̄ poco te he llorado!  
Pues q̄ importa, q̄ siempre ayà mis ojos  
dado el alma por vida à tus despojos,  
si no he podido en pena tan crecida  
por sus venranas arrojar la vida ?

*Dom.* Empalado? Por que ?

*Zar.* Porque queriendo  
librarle yo, y estando disponiendo  
el le garlo, cogidos  
fuimos en el delito, y conducidos  
al Palacio los dos, permitiò el hado,  
q̄ por ser tarde se encontrò cerrado:  
y llevandome al mio, hasta que el dia  
fuesse castigo de la culpa mia,  
con diferentes Guardas me pusieron:  
mas los Cielos piadosos permitieron,  
ser los que havian dexado  
muchos de quienes yo me avia fiado:  
y à hurto de los demás lograr pudimos  
ocupar un Vagel, que prevenimos  
antes para la ida: mas los hados,  
q̄ en todo se nos muestran encòtrados,  
quiso que una tormenta,  
que igual jamás se viò con su violèta  
ira, aqui nos echasse,  
y como en essa orilla se encallasse  
el pequeño Vagel, los q̄ embarcamos  
los mas murieron, y los dos saltamos  
desde su roxa orilla,  
no sin notable riesgo, à aquella orilla.  
Con que D. Iuan (ay infelice suerte !)  
ya havrà sido despojo de la muerte.

*Cha.* No así, señora, te aflijas,  
el llanto, y dolor suspende,  
y piensa que hemos de hacer.

*Zar.* Solo lo que hacer se debe  
en semejante desdicha,

es buscar el que gobierne  
aquesta plaza, y contarle  
el caso que me sucede,  
y quien soy, para que ampare  
mis desdichas: que muge res  
como yo, en qualquiera parte  
es fuerza encontrar alvergue.  
Ay, D. Iuan! en mi memoria  
viviràs eternamente.

*Cha.* Pero para ir à buscarle  
hallo un grande inconveniente:

*Zar.* Y qual es? *Cha.* Que nos pepinen;  
por el traje con que vienes.

*Zar.* No es aque sse solo el daño,  
sino que como aqui siempre  
hacen escala los Moros  
para cautivar la gente,  
que descuydada la orilla  
pifa, que antes que yo llegue  
hagan la verdad malicia,  
ò a caso qui eran hacermie  
esclava. *Dom.* Yo darè un remedio  
para estos inconvenientes,  
y es, que pues el Carnaval  
se ha roto, que te pusieses  
una mascarilla: pues  
con trages diferentes  
andan todos, y el del Moro;  
aun es el mas comun siempre:  
y no feràs conocida.

*Zar.* No dice mal. *Cha.* Pues de aqueste  
forro del vestido mio  
la mascara havrà de hacerse.

*Dom.* Aqui hay tixeras, Chamorro,  
y mira no te se quiebren,  
que eran con las que mi esposa  
se mondaba los juanetes.

*Zar.* A quien havrà sucedido  
tal pesar? *Cha.* Ya aqui la tienes:  
y si algo te pica, sabe,  
que està cosida con liendres.

*Dom.* Pues de este papel nosotros  
hagamos otras. *Cha.* Qual huele!

*Dom.* Es que en casos necessarios  
es toalla del retrete.

Zar. Guiad, pues. Los 2. Vamos.

Por el otro lado salen Celino, y Fierabràs en otro trage.

Cel. Apenas

rompiò el dia, y el aleva de Don Juan se viò faltasse, y sin saber como fuesse, tambien Zara: y he sabido fer un barco quien le hospede. en su busca à vela, y remo corrimos campos de nieve, hasta que una Saetia, que por estas Costas viene, nos dixo, la tempestad aqui viò los conduxesse, segun las señas del Vaso, que hacemos cierto, con verle roto en essa orilla: y ella mal trage mudarse puede: y con mascara, y vestido ya riesgo alguno no tienen nuestras personas de fer conocidas. No nos quede calle, que no regristrèmos, ya que permitio la suerte, que el Carnaval nos disfrace con la dicha de que viesse mascara con quien cambiar los vestidos en el muelle, aunque à costa de algun precio. Y si la fortuna quiere, que la encontrèmos, veamos, como engañarla se puede, y llevarla à la Saetia, que essa encenada guarnece.

Fier. Por muchos titulos vea, que rendido obedecerte, Celin, me toca.

Salen Dom. Aqui es donde à Diana, tu señora,

Fabricio: Cha. Calla, vegete.

Zar. Quien es Diana? Cha. Una Dama, por quien Don Juan padece tantos trabajos. Zar. Què dices?

Cha. No hagamos caso. Cel. Pero tente:

vive el Cielo, que es aquella.

Fier. Mal trage, y vestido puede mentir. Cel. Extraña fortuna!

El seguirla nos conviene, hasta ver en donde para.

Cha. Muchas mascaras, la fertile orilla pisan. Dom. Es cierto.

Zar. Què otra Dama (infeliz suerte!) tiene D. Juan? Cha. No hagamos caso de este maldito alcahuete, que es un chifoso, y se ha visto hecho un mono.

Dentro instrumentos.

Zar. Pero alegres

instrumentos en su espacio se escuchan, y aun de repente rasgandose todo el lienzo de la pared, que no puede, sin encanto, executarse, un salon permite verse lleno de varios adornos.

Mas, Cielos, què es lo que advierten mis ojos! Extraño asombro!

No es D. Juan? Como fer puede?

Mas como no? El es: idèa

es delirio de la muerte?

Sueño es, ò imaginacion,

ò gran hechizo contiene

un prodigio tan extraño.

Descubrese un hermoso salon, y en medio un pabellon, y en el sentada Diana con una almohada, y Don Juan con ella, y à los lados seis mesas, y encima seis globos, que sirven de peanas à seis Indios negros con toneletes de pluma, y cerquillo, votargas negras, caxas, y arcos, y las mesas son devanaderas, y su respaldo todo espejos, y quadros, imitando un

salon.

Cel. El alevoso, no adviertes,

de Don Juan, en el asombro,

que descubriò de repente

la fuerza de los hechizos,

que aquestos Christianos tienen!

Cha. De Vayalarde aprendiò

Dia:

**Diana á hechicera. Dom.** Tiene tambien habilidad mi Ana?

*Cel.* No è lo que me facedes pero fuerza es que atendamos.

*Zar.* Forzoso será que observe, hasta ver en lo que para, y como aquesto ser puede. Ha, vil Don Juan, mis los zelos he sentido, que tu muerte!

*Dian.* Adorado Don Juan mio, porque veas quanto debes á mi fineza, y que en dia, que en festejos se divierte toda la Ciudad, no quise, que sin alguno estuvieses de faraos, y festines, que todos los demás tienen: y así un publico salon dispuse para que lleguen, quantos mascarar passaren, quantos disfraces quisieren hacerme á mi la lifonja de lograr entretenernte.

*Zar.* Qué esto mire!

*Cel.* Qué esto sufra!

*Cha.* Ella aprendió lindamente el officio. **Dom.** A Dios, Diana, una corozca me fecit.

*Iuan.* Aunque tan raros prodigios, bella Diana, suspenden mi admiracion, y me has dicho como executarlos puedes, me malquista la alegria aquella Mora que quiere ser Christiana, y á quien tantas finezas mi fe le debe.

*Zar.* Albricias, corazon mio.

*Iuan.* Y si acaso la traxeres:-

*Cel.* Qué escucho, Cielos!

*Sale Fabricio aprissa, y se queda admirado, y los Esfirros se turban.*

*Fab.* Adonde

las buenas pescas: valedme, Cielos, que notable assombro!

*Dia.* Señor Fabricio, que quiere

vuestra persona en mi casa?

*Fab.* Muda estara soy de nieve.

Si tendremos otro Diablo, que nos de tantos haceres como el pasado? Qué es esto?

*Dian.* Qué, no quieres responderme?

*Fab.* Magica, tyrana, fiera, que, segun permite verse, valida de los hechizos, que hizo tu Esposo otras veces; estos engaños dispones, y finges estos deleytes, cuya verdad acredita el ver, que á tu lado tienes á Don Juan, quando cautivo sabia antes estaba. Aleve.

Qué pesar! *Dia.* Basta, señor, que hablais tanto, que me tiene desvanecida el oiros:

pero pues aguardo lleguen de las Indias Orientales Papagayos, que en el fertil finio de aqueitos Payfes, cytaras roxas, y verdes nos entretengan, y ya prevenidas jaulas tienen; suplireis, pues hablais tanto lo que tardaren. Metedle en la jaula.

*Baxa prompto una jaula, que imite ser de hierro, y le coge dentro.*

*Todos.* Raro assombro!

*Fab.* A revimiento como este quien pudo verle jamás?

Vive el Cielo. *Cha.* No se inquieten. Señor Loro, como está?

*Dom.* Quien passa?

*Fab.* Llamar conviene los Esfirros: Ola, ola.

*Dent.* Salimos á obedecerte.

*Al salir los Esfirros salen quatro Leones, y cercan la jaula.*

*Tod.* Otro hechizo. *Dia.* Ai están ya los Esfirros: que los quieres?

*Fab.* Mas hechicera es que Pedro,

y el Diablo. Què he de hacerme  
no sè. Zar. No vi tal espanto.

*Juan.* Disfimilar me conviene  
à vista de tan no oidos  
artes, que Diana exerce.

*Cel.* De ver estas extrañezas  
la admiracion se suspende,

*Dian.* Nife. Sale Nif. Señora

*Dian.* Entre tanto  
que algunos mascarar vienen  
llamados de este prodigio,  
tu sonora voz aliente  
estas estatuas, porque,  
ni aun el instante mas breve  
sin lograr la diversion  
mi adorado dueño espere.

*Nif.* Así lo harè: mas, señora,  
hay què Papagayos tienes!  
Eres cañado, Lorito?  
Daca ò pè. *Dia.* Què te suspende?  
Empieza à animarlas. *Cha.* Vaya,  
señora hechicera en cierne.

*Cant. Nif.* Jaspes, à mi dulce acento,  
id las dulzuras dexando,  
pues os influyen aliento,  
para iros animando,  
las voces, y el pensamiento.

*Fab. Zar.* Otra extrañeza.

*Juan. e.* Otro assombro.

*Animandose los Negros, baxan de los globos, y hacen un bayle muy corto.*

*Nif.* Lorico, no te diviertes?

*F. b. Ca. l.* *Nif.* Ay, que me la jura.  
Mas de dos mil gracias tiene.

*Cha.* Yo sè, que como èl te coja,  
tengas un moño potente.

*Zar.* Pues no hay en que salga riesgo.

*Cel.* Pues no tiene inconveniente  
el entrar *Zar.* Dexo este sitio.

*Cel.* Dexarè aquellos cancelos.

*Dia.* Pues Mascaras han entrado,  
otra voz estos bufetes  
ocupad. *Zar.* Con la licencia,  
que qualquier Mascara tiene,  
à esto me arrojo.

*Vuelvanse à ocupar su sitio, y ponesse Zara en medio, y haciendose antes las Mascaras cortesias, jaca à Don Juan, que pondrà la espada sobre la silla, en que estava sentado, y saldrà à baylar.*

*Juan.* Què en tiage  
de Mora ha de ser quien llegue  
primero à romper el bayle!

*Cel.* Esto mis furias consienten!

*Dom.* Mira, que tiene que hablarte  
el Dominiquin. *Dian.* Tu eres?

Bien està. *Dom.* Mira que importa.

*Dia.* Pues mañana ven à verme.

*Zar.* Aleve, tyrano, fiero.

*Juan.* O, Mascara, tu quien eres,  
que así me tratas? *Zar.* Yo soy.

*Descubrese.*

*Juan.* Sagrados Cielos, valedme.

*Zar.* Por ti, falso, por ti, ingrato,  
he venido de esta fuente.

*Juan.* Zara, mi dueño, mi bien.

*Cel.* Ya es imposible tolere  
este valdon: y pues puedo  
darle, à mi salvo, la muerte,  
y que nadie me conozca  
huyendo, en què se detiene  
mi corage? *Juan.* Dueño mio.

*Cel.* Atrevido, falso, aleve.

*Juan.* De este modo el espadin  
cobrarè.

*Và Don Juan àzia la silla donde estava el espadin, y volviendo todas las de vanaderas, se ven unos muros de Ciudad, siendo cada una un Baluarte, el de en medio mayor, sube la Jaula se van los Leones, salen los Esfirros, y quedan Don Juan, y Diana ocultos.*

*Tod.* Extraño accidente!

*Dia.* Vayalarde, Vayalarde.

*Dent. Vay.* Ya todo se desvanece.

*Zar.* Pues que todo se ha deshecho  
el huir es conveniente,  
antes de ser conocida.

Pues no logrè darle muerte,

bien es me retire. *Fier.* Vamos.

*Cha.* Dom. Corre mas que una Liebre.

*Esvir.* Señor, què es esto? *Fab.* No sè:

porque el asombro me tiene fuera de mi. *Esvir.* Que murallas son estas? *Fab.* Para que entren à buscar las señoritas.

*Esvir.* Ni hablar de confuso puede.

*Fab.* Quando saldrè yo, señores, de entre esta maldita gente?

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* A quien, Cielos soberanos, jamás havrà sucedido un tan nuevo, tan extraño, tan nunca visto prodigio? Ir yo à España, cautivarine, lograr en el bello hechizo de Zara el p a loso amparos; cogernos en el delito de intentar hacer la fuga; estàr el fiero castigo ya de la muerte esperando; valida de los hechizos, que Pedro usaba; ir por mi Diana, y à aqueste sitio traerme, donde, ò real, ò aparente, no hay, ni ha havido gusto, que me haya dado, delicia, que no haya visto: Estàr en aquel festin; vèr, que danzaba conmigo Zara, sin poder saber, quien aqui la havia traído; llegar à darme la muerte otro Mascara atrevido; ir por el espadin yo, quando todo se deshizo, son secretos, que no puedo creer, que no son delirios: pues aun para ser soñados, es fuerza estar muy dormidos. Què he de hacer, Sagrados Cielos, en tan raros labirintos?

Y mas, quando insta Diana à que sea su marido, cosa que no puedo hacer: pues quando el pundonor mio me permitiera casarme con quien, valida de hechizos, y Artes Magicas, ha dado tanto que hablar à los siglos: el amor que à Zara tengo era un estorvo preciso: dar mal pago à sus finezas; huirme de tus cariños, es ponerme à grave riesgo: pues què es lo que harà conmigo, en su venganza, quien sabe con el acento mas tibio hacer, que montes se muevan, y que se paren los rios? Dexar de saber de Zara, en quien tengo el alvedrio; tampoco puedo, aunque mal; como lo sepa imagino. Buenos estamos, de dichas: pero ya viene à este sitio Diana, dissimulemos.

*Salen Diana, y Nise.*

*Dia.* Don Juan, tan grande retiro; tanta ausencia de mis ojos, tan desmayado lo fino? Vuelvan, vuelvan otra vez à sus antiguos cariños nuestras amantes pasiones; y mas, quando ni hay, ni ha havido delicia, que à tu placer, no se incluya en este sitio. Solo, solo en tantas glorias le faltan à mis cariños tus brazos, no me dilates bien. que te lo he merecido à costa de tantas ansias.

*Nis.* Quanto dicran mil maridos por tener tan buena vida.

*Sale Ch. morro o vestido de pobre, desfigurado el rostro, con parches.*

*Cha.* A costa de un tabardillo,

de

de una estupenda paliza,  
 ù de que me vuelva Mico,  
 esta muger del Diablo,  
 que lo fue del Amo mio,  
 y heredera la dexò  
 en el diabolico officio,  
 que tiene su Mayorazgo  
 vinculado en el abyfmo;  
 à instancias de Zara, venago  
 haciendo el Ciego, y Tullido,  
 que volverà verdadero  
 lo que es ahora postizo.  
 A buscar à mi Amo, si  
 este fatal Edificio,  
 que unas veces es Ciudad,  
 otras veces es Castillo,  
 otras, lo que quiere hacerlo  
 aquel Albañil maldito,  
 que aunque se cayò del Cielo,  
 quedò, sin milagro, vivo,  
 me concediere la entrada,  
 però ya allí le diviso,  
 empezemos la oracion:  
 Hay à este pobre Mendigo,  
 Ciego, Coxo, Manco, Tuerto,  
 con potra, y con reumatismo,  
 que no se ha defayunado,  
 quien le dè algun bocadillo,  
 afsi Dios les ponga como  
 yo estoy? *Nif.* Oye, Hermano, digo,  
 no sabe llamar? *Cha.* Señora  
 (Nife es) como estoy tullido, *Señas.*  
 si no llamo con la voz,  
 no puedo con los nudillos.  
*Nif.* Pues perdone. *Dia.* Dale algo.  
*Nif.* Tome aqueste zoquetillo,  
 que no hay otra cosa, hermano.  
*Iuan.* Parece, que este Mendigo  
 me hace señas: què querrà?  
*Dia.* Què haceis? *Cha.* Nada, este es un  
 que en esta mano padezco, (vicio,  
 de un nervio que està encogido.  
*Iuan.* El insta, y aunque le siga,  
 si mal no entiendo, me ha dicho  
 y aun à pesar del disfraz,

*Chamorro* me ha parecido.  
 Otro nuevo assombro, Cielos!  
*Dia.* Què cabeceais? *Cha.* Buen capricho!  
 Y es pendola la cabeza  
 del Relox de un lobanillo.  
*Nif.* El trae un fardo de males.  
*Cha.* Como tu le traes de hechizos.  
*Nif.* Como me hablas de esse modo?  
*Cha.* Què te picas, Angel mio,  
 si tus ojos: *Nif.* Ojga el Diablo,  
 lleno de unguento amarillo,  
 y con mil bocas. *Cha.* Por ellas  
 exhalo sangre, y suspiros.  
*Nif.* Muy buen lance havia echado:  
 Què coche para el Sotillo.  
*Cha.* Yo tendrè silla volante.  
*Nif.* El es loco de capricho.  
*Cha.* Pues què, digo, no la trae  
 otro que es menos tullido,  
 y en una mula buida,  
 que se tiene en quatro hilos,  
 le pagan en los passeos  
 el que sirva de martyrio?  
*Nif.* Vaya muy en hora mala.  
*Cha.* Si mi Amo havrà entendido?  
 ya se iràn. *vaf.* *Iuan.* A las orillas  
 del mar quiero, dueño mio,  
 salir un poco: finjamos. *ap.*  
*Dia.* Aunque nada en este sitio  
 echar puedes menos, vete,  
 y discurre allà contigo  
 quanto me debes, y quantos,  
 para casarte conmigo,  
 de mi amor acreedores  
 tienes en mi, beneficios.  
*Iuan.* El Cielo te guarde. Irè,  
 por si acafo no ha mentido  
 la vista, siguiendo à un hombre. *vaf.*  
*Dia.* Ay, Nife! *Nif.* De què das gritos?  
 Què tienes? *Dia.* Què hz de tener?  
 Tengo un etna, un basilisco,  
 que enredandose en el pecho,  
 me envenena los sentidos.  
*Nif.* Qualquiera tiene esse mal,  
 que quiere à estos señoritos.

Ha! fuego de Dios en todos.

Pero ahora, què motivo  
para aqueſta quexa tienes?

*Dia.* El ver à Don Juan tan tibio;  
y ſoſpechar el que hay  
a'gun oculto motivo,  
que le malquiſta el amor  
de aquel antiguo cariño,  
que me tenia; y mas, quando  
à Vayalarde le he dicho,  
el que me diga la cauſa;  
y dice, que es eſc' nido  
arcano para èl, no habiendo  
el mas diſc' retiro,  
que patente no le ſea  
à ſu ciencia: y à mi arbitrio  
dexando el que, quantos quiera,  
yo execute de prodigios:  
y ſolo me oculta aqueſte,  
que es, Niſe, el que mas eſtimo.

*Niſ.* Y à eſto què has tu de hacer?

*Dia.* No sè: pero me ha traído  
la memoria al penſamiento,  
que el Dominiquin me dixo,  
tenia que decirme un caſo,  
que me importaba el oirlo:  
y por ſi algo es de ello, atiende.

*Niſ.* Aunque èl eſtè en Peralvillo,  
le traerà aqui en un instante.

*Dia.* Eſpiritus, que à mi arbitrio  
obedeceis, traed preſto  
al Dominiquin. *Niſ.* Ya miro  
en una cama de viento,  
en que hacen las chinchas nidos,  
que viene ya el deſdichado:  
Si tendrà algun tabardillo?

*Và Baxando el Dominiquin en una cama  
muy aſqueroſa, con un vaſo de purga en la  
mano, y al lado una cofayna,  
como que eſtá  
malo.*

*Dom.* Ea, Pocima, infernal,  
que ha recetado el Doctor,  
para que ſalga el humor  
por donde beſa el pañal,

no te dexes nada en caſa,  
quitale muy bien la graſſa,  
y tèn, paladar, paciencia,  
que eſte trago, en mi conciencia,  
es coſa que preſto paſſà.

*Niſ.* Una purga le ha cogido  
tomando la tal traída.

*Dom.* Qual ſabe la tal bebida!  
Pero què me ha ſucedido?  
Quien aqui me ha conducido?  
Como yo en eſte ſalon,  
quando en mi caramanchon  
al eſtomago barria  
la Purga de algarbía  
un plato de ſalpicon?  
Quien Diablos. - Mas q' he mirado?  
Señora. *Dia.* Dominiquin.

*Niſ.* Què es lo que tienes, Maſtin?

*Dom.* A muy buen puerto he llegado:  
eſte y, mi Niſe, purgado.  
Què ſe ſufra tal maldad! *ap.*  
Mas, lengua, diſſimulad,  
ya que rompiendo eſſas vigas  
me ha traído. *Dia.* A que me digas  
te trae mi curiosidad  
lo que tienes que decirme.

*Dom.* Ya ſabes mi obligacion.

Fuego, y què retorcion! *ap.*

*Dia.* Pues en nada has de mentirme,  
ya que ſabes bien ſervirme.

*Dom.* Ya has viſto ſoy leal, ſeñora,  
y ſiempre te ſervi fiel:  
y aſi ſabe, deſde Argel  
ſigue a Don Juan una Mora.

*Dia.* Calla: en què infelice hora *ap.*  
quiſe ſaber mi dolor!

*Niſ.* Què no pudite callar?

*Dom.* Ès dia de vomitar.

*Dia.* Ha vil Don Juan! Ha traydor!

Vayalarde. *Dom.* A mi ſeñor  
llama? Quien tal ha eſcuchado?

Yo eſtoy dos veces purgado.  
Fuego, fuego, y como aprieta: *ap.*  
quien tuviera una vaqueta!

*Dia.* Mas ya el ayre ha penetrado,

al imperio de mi voz,  
sobre aquella infernal ave,  
que hecha de la noche nave,  
su negro golfo feroz  
navega. *Dom.* Fuego, què atroz  
miedo: mas es frenesi.  
Donde huirè? Mi Amo està aqui.

*Salta de la cama Dominiquin, y và  
subiendo la cama.*

*Vay.* Ya à tus ècos he venido:  
y pues todo lo he sabido,  
porque me convino asì,  
por mas que te lo he callado,  
por no darte èsse pesar,  
vèn, que te quiero contar  
todo lo que te he ocultado.

*Nis.* Vès, por haverlo hablado,  
algun mal te ha de venir.

*Dom.* Què mas, que no poderme ir?  
Cosa, que mi cama amada  
hizo, aun sin estàr purgada.

*Dia.* Cielos, què esto llevo à oir?  
Tal cabe en estos tyranos?

*Vay.* Nada te llegue à enojar,  
pues que te puedes vengar.  
*Salen Celin, y Fierabràs de villanos.*

*Cel.* Ya que el trage de villanos,  
que compraste à los payfanos;  
y tambien haver sabido  
la iengua, nos ha podido  
ocultos aqui tener,  
por si aqui la vuelvo à ver,  
otra vez aqui he venido.

*Fier.* Mucho es no haverle encontrado,  
despues que aquella extrañeza  
nòs ocultò su belleza.

*Nis.* Pero quien aqui se ha entrado?

*Fier.* De esta vez muero ahorcado.

*Cel.* Dos Jardineros. *Fier.* Muy buenos.

*Cel.* Que viendo aqui tan amenos  
pensiles, buscan soldada,  
si la habilidad agrada.

*Nis.* Estàn los Jardines llenos,  
señores, de comiloner:  
y si es que algunos queremos,

con solo una voz que dèmos,  
vienen quarenta Legiones  
à hacernos dos mil visiones.  
Y asì, aqui lugar no tiene  
su pretension. *Vay.* Te conviene  
estos hombres recibir:  
que luego de mi has de oir  
à què su cautela viene.

*Dia.* Ya que haveis apeteçido  
el servirme, no es razon,  
que à costa de una racion,  
el logro à que haveis venido  
no consigais. *Cel.* Que rendido  
permira nuestro contento  
te dà las gracias. Aliento, *ap.*  
disimulemos. *Nis.* Los tales  
son famosos animales.

*Dom.* Ira de Dios, que rebiento.

*Dia.* Aora, pues, Vayalarde,  
dime lo que debo hacer.

Ay, infelice muger!

*Vay.* En iras mi pecho arde.  
Pero nada me acobarde.

A estos he de arruinar. *vaf.*

*Dia.* Bien podeis à dentro entrar.  
Dominiquin, quedate  
à servirme. *vaf.* *Dom.* Asì lo harè.  
Nise, me voy à acotitar  
à tu cama? *Nis.* Què estàs loco?

*Dom.* Pues no vès, q' eltoy purgado? *vaf.*

*Dia.* Asì te viera yo ahorcado. *vaf.*

*Cel.* Venid, males, poco à poco.

*Fier.* Si verdad es lo que toco?

Mucho llevo à recelar,  
el que nos han de pringar,  
si que no somos Christianos  
faben aquestos villanos.

Mas, paciencia, y ba raxar.

*Vanse, y Salen Zara, y Fabricio.* (do.  
*Zar.* Mucho vuestros favores he estima-  
*Fa.* Al punto q' escuchè vuestro recado,  
vine à ver, q' mandabais, y pues quedò  
informado, ved si puedo  
en otra cosa alguna  
serviros, bella Zara. *Zar.* Grà fortuna  
ha



ha sido conoceros.

*Fa.* Quedad cō Dios, q̄ yo volverè à venir estando ajustado, donde ha de llevaros mi cuydado.

*Salte Don Juan, y Chamorro,*

*Cha.* Sea loado el que crió el divino lamedor de Cocheros, que es el vino.  
*Zar. y Fab. D. Juan. Ju. Zara, Fabricio, idolatrado bien, astro propicio à los tres oy aquí nos ha juntado: porque aunq̄ ya Chamorro me ha cõtado, como escapar pudisteis, y que à valeros de Fabricio fuissteis, viendoos desamparados, y en tierra estraña; acasos, que mirados, aun parecen fingidos, ò nueva admiracion de los sentidos; que es haveros hallado oy juntos à los dos. Zar. De mi llamado Fabricio, à verme vino, porque quiso la fuerza del destino, que en esta casa donde me he hospedado, q̄ es de un hombre estuudiofo, cause enfado, pues para quien estudia todo el dia, y mas su arte, que es Astrologia, un huesped embaraza, para que de sacarme diese traza, en tanto que à algun Príncipe avisaba, diciendole quien era, y donde estaba. Pues te mirè perdido, quando el assombro vi de haver venido de Argel aquel hechizo, se añadió lo que aquel Mascara hizo. Si bien D. Juan, jamas de mi olvidado, ver quisè, si la dicha, que he logrado de verte, contegua mi impaciencia, y à Chamorro, que hiciese diligencia de buzarre, pedi. *Cha.* Y no la hiciera del temor que de mi Ama la hechicera tengo, si tu llorando no lo pidieffes: porque solo blando un corazon, à quien acero inflama, puede poner el llanto de una llama. (nes: *Fab.* No el tiempo se malogre en discrecion y pues juntos estamos, las razones que tengas para estar en un delito tan grave, que estovarle solicito, por la razon, y por el puestio mio, nos di, D. Juan. *Ju.* En el horror impio*

de la mazmorra à muerte condenado estaba, quando en trance tan pesado Diana, de la Magica valida, me dió la libertad, libró la vida: traxome, donde estoy de dichas lleno; si bien entre el horror, entre el veneno de ver, que ni mi ley, ni mi nobleza me permite tolere tal fiereza; y que quando no amàra con tal amor, con la patsion à Zara, y tanto la debiera, obligarme Diana no pudiera, a vista de oponerte à mis razones. Y cercado de varias confusiones no sè lo que podrè, señor, decirte.  
*Fab.* Pues yo lo que debia aqui advertirte has dicho en fè de tu nobleza, y no querè la traza me has de dar para prenderla. (*la. Ju.* Esto no havè, q̄ aunque es justo quitarla de tal delito, es fuerza el ampararla, en fe tambien de lo que le he debido; y así lo que yo tengo discurrido, es llevarla à un Convento, donde estrechada à gran recogimientos; emendando delito tan severo, cumpla con lo Christiano, y Caballero.  
*Fab.* Sea lo que mejor te pareciere, prendala yo, que harè lo que quisiere.  
*Cha.* La cuenta sin la huespeda colijo, que por esto se dixo: pues que trazais vendella sin ver, que antes puede prendernos ella.  
*Zar.* No hay duda de que hace assombros tantos de prodigios, de hechizos, y de encantos, y quien supo labrar aquellos muros, que de ella no estaremos bien seguros.  
*Jua.* Dice Zara muy bien: mas he advertido el que aqui estaba menos defendido, (do, de que escuchasse de las tres las queexas quando à la calle salen essas rexa, y podrán escucharnos: que aunque su arte es tal, señor, q̄ alcanza à qualquier parte, y embiara quizás à quien me siga, no queriendo usar del, y que le diga lo que con los tres passa.  
*Zar.* Pues à lo mas oculto de la casa nos entremos.  
*Fab.* Bien dice. *Ju.* Tu nos guia.

*Cha.* Temo que me convierta en chirimia por soplon, por espia, y alcahuete.

*Entran, y salen, à cuyo tiempo se descubre una mesa con globo celeste, compás, arcojos, y demás instrumentos Astrológicos, y un globo cercado de libros.*

*Par.* Pues es lo mas oculto esse retrete, à donde estudia de esta cata el dueño, como mas retirado, nuestro empeño se profiga. *Cha.* En el solo puede oiros aquella bola donde mide à giros,

Astrologo nocturno,

si la Luna se acuesta con Saturno.

*Fab.* Pues el modo, q̄ havra para prenderla,

hemos de discurrir. *Ju.* Para cogerla

sin que pueda valerle de su arte,

y poderla llevar à qualquier parte,

solo ditcurro, quando estè dormida

podrà ser: pues de subito cogida,

sin poder remediarse,

solo podrá lograrse.

A cuyo fin yo me quedarè en vela,

y los tres estareis en centinela,

para que abriendo enreais.

*Fab.* Bien has pensado,

yo lograrè mi intento. *Zar.* Mi cuydado

el primero serà, que estè en azecho.

*Ju.* Y llevada à un. Convèto, y ya desecho

el hechizo, à mi cuenta sus fortunas

hã de correr. *Cha.* Los postres de azeytunas

temo. *Fab.* Pues à cogerla.

*Zar.* A lograr el prenderla.

*Ju.* A estorvar el horror de su fiereza,

para que lo consiga tu belleza.

*Zar.* Hay, Don Juan adorado!

*Ju.* Hay, bien idolatrado!

*Fab.* Esta alevosã muera.

*Cha.* Acabe de una vez esta hechicera.

*Ju.* Remediente prodigios tan estraños.

*Fab.* Venid.

*El globo que estava sobre la mesa se transforma en Diana, y todos se turban.*

*Dia.* Vivan ustedes muchos años.

*Ju.* Valgame el Cielo!

*Zar.* Admiracion estraña! *Fa.* Ay, infelice!

*Cha.* Tomo el ser araña.

*Zar.* Si yo:: *Fab.* Si pude:: *Ju.* Si mi amor::

*Cha.* Si puedes:: *Los 3.* Si los tres::

*Cha.* El temor:: *Dia.* Callad, alevos,

y ya que mis pesares, mis tormentos

fraguaban ( què rigor! ) vuestrs intèros,

à igual castigo mi rigor se ajusta,

pues el tanto por tanto es pena justa.

Y tu, ingrato, arrevido,

de quien, como de Zara, yã he sabido

el amor, y el engaño,

pues de tantas finezas el estraño

afecto no ha servido,

ni el haverle tenido

entre tantas delicias, y primores,

oy convertidas todas en rigores,

no havrà pena, desdicha, ni tragedia,

que no experimenteis.

*Cha.* Buena Comedia. *Todos.* Si yo::

*Dia.* Nada he de oiros. (ros.)

*Cha.* Aguarda, q̄ ya empieza à converti-

*Di.* Y pues peñabais darme tã cruel muerte,

me vègarè de todos de esta fuerte:

Ha de la habitacion triste

donde la adversa fortuna

vive, si vive quien vive

a merced de las injurias.

*Dent. el 4.* Quien llama a la infausta:

horrible espelunca,

que es centro de iras,

de males, y angustias?

*Ju.* Què asfobro! *Fab.* Què confusion!

*Za.* Què horror! *Ch.* Si estarè de purga?

*Dia.* La que con solo un aliento

hace que Phebo no luzga,

que las sombras sean albores,

y que los dos Polos cruxan,

que se enciendan estos montes,

y que se muera la Luna.

*Cha.* Bien haya quien te enseñò

a hazer tan buena costura.

*Descubrese la habitacion de la Fortuna ad-*

*versa, que serà todo el frontispicio del tea-*

*tro todo de cuevas, nichos, y friviles, de pe-*

*ñascos brutos obscuros salpicados de cipres-*

*ses, todos cogidos de yedras: en el nicho de*

*en medio estarà la Fortuna adversa en una*

*Nave sin velas, ni timon, como derrotada;*

*encima estarà el Dolor sobre una sierpe, que*

*con la cola tendrà embebido el cuerpo cõ ca-*

*dena à los pies, y manos; en los tres nichos de*

*abaxo las tres Furias, vestidas de toneletes*

*negros cõ ramos de ciprés en las manos; y los*

*ves-*

vestidos, y cabezas salpicadas de culebras;  
à un lado la Calamidad como leprosa, y en  
accion de pedir limosna; al otro lado la Ira  
con una espada en la mano, junto à ella los  
Zelos con un puñal en la mano; al otro  
lado la Ausencia con un retrato  
en la mano, todo con  
bass.

*Musíc.* Yà a tu voz obedientes  
estàn Zelos, Fortuna,  
Ira, Dolor, Ausencia,  
Calamidad, y Furias.

*Cha.* Hermoso ramillero  
compuesto de confitura.

*Fab.* Qué esto me lucede!

*Ju.* Qué esto tolere!

*Zar.* Qué aquesto sufra!

*Dia.* Pues no de vuestras desdichas  
ninguna quede, ninguna,  
que los tres no experimenten:  
giman su infeliz fortuna,  
lloren ausencias, pues se aman;  
dolores, pues me los buscan;  
zelos, pues que me los causan;  
iras, pues me las procuran;  
calamidades, pues quieren  
tan ingratos, que les sufra;  
y hechas fieras racionales,  
prisioneros de las furias,  
ni sepan si ven,  
si hablan, si gustan,  
si huelen, si tocan,  
si alientan, si escuchan.

*Cha.* Tres las furias son no mas;  
para mi no havrà ninguna.

*Zar.* Qué admiracion!

*Fab.* El asombro::

*Los 3.* Haita las voces me turba. (mêto,  
*Ca. For.* Tu veràs, q̄ no q̄da en mi tor-  
quexa, afflicció, àgustia, sentimiêto,  
que para su tristeza  
no esgrima la crueldad de mi fiere-

*Area.* Al arma, al arma, furoros,  
guerra, guerra, afectos mios,  
a la campaña, rigores,  
padezcan vuestros impios  
sentimientos, y dolores,

*Zar.* Cielos, qué frenesi.

*Jua.* Qué ansia! *Fab.* Qué ira!

*Los 3.* Contra mi se conspira;  
Mientras se canta el Area van saliendo las  
tres Furias, y asiendo à los tres se los llevan,  
haciendo ellos demostraciones de brutos.  
en especie de fiera me he mudado.

*Cha.* Señores, si de mi se havrà olvidado?

*Dia.* Padezcan los rigores, que querian  
que padeciese yo: y pues trahian  
a ti por còductor:: *Cha.* Fiero desmayo!

*Dia.* Desde oy quiero, que seas Papagayo:  
que pues la jaula està desocupada,  
justo es la ocupes tu. *Ch.* Buena possada.

*Di.* De lo q̄ hablaste es biê darte la paga.

*Cha.* Pero la tierra (ay infeliz!) me traga.

*Dia.* Y mientras divertida *Escotillon.*  
a mi Palacio vuelvo, repetida  
escuche la armonia.

*For.* Pues repita mi triste melodia.

*Los 3.* En qué confusion tengo los feridos!

*Ju.* Perturbados:: *Zar.* Muertos::

*Fab.* Confundidos:: *Los 3.* Ni saben si ven.

*Dia. y Musi.* Ni sepan si ven.

*Los 3.* Si huelen, si gustan.

*Dia. y Musi.* Si huelen; si gustan.

*Los 3.* Si hablan, si tocan

*Dia. y Musi.* Si hablan, si tocan.

*Los 3.* Si alientan, si escuchan.

*Dia. y Musi.* Si alientan, si escuchan.

*Cierrase todo.*

*Sale Cel.* Aunque logramos entrar  
disfrazados, y fingidos  
Jardineros à la amena  
fertilidad de este sitio,  
donde todo quanto vemos  
es ilusion, es delirio,  
que apenas està mirado,  
quando està desvanecido,  
ò bien por virtud del arte,  
ò por fuerza del hechizo;  
no hemos podido lograr  
el ver el bello prodigio  
de Zara: y pues que no està  
en el, mejor despedirnos  
serà: pues que hemos de hacer  
en tan raro labyrintho?  
bien para hacer diligencias  
de buscarla, ò de partirnos  
otra vez a Argel. *Fier.* Es cierto:  
y mas quando mil Cautivos,

que en Argel lo han fido, y hay  
en Salerno, y conocidos  
podemos tal vez ser: mas  
aquel esqueleto vivo  
el pantaño de este huerto  
te encamina házia este srio.

*Salé Dom.* Camaradas, buenas tardes.

*Cel.* Dominiquin, bien venido.

*Dom.* Se trabaja? *Cel.* Está de mas,  
segun estan de floridos  
aquestos penfiles tiempres,  
el afán, y el artificio.

*Dom.* Tales Jardineros cuydan  
de labrarlos. *Fier.* Cierro, amigo,  
que sabe mucho nuestra Ama.

*Dom.* Como que sabe? No ha havido  
hechicera mas famosa  
por los siglos de los siglos.

*Cel.* Y donde está, que en todo oy  
no he logrado haverla visto?

*Dom.* Mirad, fue a ver una Mora,  
por quien mi Amo ha hecho novi-  
y a la hora desta yo sé (Hos,  
que está convertida en Mico.

*Cel.* Qué dices? valgame el Cielo!

*Dom.* Pues qué te importa à ti oirlo?

*Fier.* Es, que comiendo ur as moras  
le dió un dia tabardillo,  
y en oyendolas nombrar,  
le sacude luego un srio.

*Cel.* Que Zara (pesar terrible!)  
con D. Juan (dolor impio!)  
debe de fiar, mas el ayre  
viene peneñando à giros  
Diana: tantos asombros  
me confunden los tentidos.

*Baxa Diana en un Aguila.*

*Fier.* Esta muger, quando quiere  
es de los ayres razimo.

*Aora llega al tablado.*

*Dia.* Vate, plumado Vagel,  
las alas: y pues me ha dicho  
Vayalarde, que son estos  
dos Jardineros fingidos,  
su venganza, y mi verganza  
lograre. *Celin?* *Fier.* *Do.* Qué he oido?

*Cel.* Señora: pero à quien llamas?

*Dia.* No intentes con artificios  
el disimular quien eres,

quando ya de lo que has visto  
puedes discurrir, que no hay  
para mi nada escondido.

Ya sé, que en busca de Zara,  
esse aleve basilisco,  
que contra ti, y contra mi,  
sin duda, abortó el abismo,  
vienes desmintiendo el trage,  
para no ser conocido.

Mas pues la casualidad,  
ò malicia te ha traído:  
en la Nave de tus penas  
al bien de mi patrocinio,  
tu venganza, y mi venganza  
veràs à tus ojos mismos;  
pues quando tu en los aplausos  
de festejos repetidos,  
de dichas, y de fortunas  
estés, nuestros enemigos,  
en oprobrios, y desgracias;  
infelices, y abatidos,  
estaràn muriendo a zelos,  
pues mataron con los mismos.

Y porque mejor lo veas:

Ni se? *Cel.* Yo estoy aturdido

de lo que me passa. *Fier.* Yo

de oirla estoy tamasiito. (gas)

*Salé Nis.* Qué me másas? *Di.* Que le di-  
que me embie dos vestidos  
à Vaya tarde.

*Salé Vayalarde,* y saca un azafate con  
dos vestidos, uno muy rico, y otro de  
Lacayo en la mano.

*Vay.* Aqui estan.

*Fier.* No vi Criado mas listo.

*Dia.* Pues ponte aqueste, Celin;  
que quien Principe ha nacido,  
no es razon tafeo sayal  
le adorne. *Fier.* Pues venga el mio;

*Nis.* Vesle aqui. *Fier.* Para quitarme  
los guñapos me retiro. *vaf.*

*Cel.* Cielos, yo estoy asombrado  
de lo que me ha sucedido:  
pero si así he de vengarme,  
y estoy en mayor peligro,  
y en tierra estraña, la vez  
que ya he sido conocido,  
disimular me conviene.

*Vay.* Diana, yo me retiro,

advirtiendote, que presto el que se acaba es preciso el engaño, que los tres padecen. *Dia.* Ya te he entendido.

*Vay.* Pues no llega mi poder à hacer mas de lo q̄ has visto. *vaf.*

*Sale Fier.* Aquí està ya Fierabràs transformado en un Corito.

*Cel.* No, bellissima Diana, los Antiguos han fingido en sus Fabulas sucesos tan extraños, y exquisitos, como los que en ti he notado, y en tus portentos he visto.

*Dia.* No de esto, Celin, te admires, pues quanto en otros fingido fue, lo harè yo realidad.

Quieres tu ver, de improviso, à las que llaman Nereidas abultarse de este Rio?

Y adula te con su canto las Syrenas? Los Elifecs

Campos quieres ver? Mas nada.

Y porque veas lo que digo, quiero desde aquí mostrarte el engañoso, fingido

Cielo, donde la ignorancia à los Planetas, y Signos llamaron Dioses. Tambien

el mostrarte determino, porque nos vean los dos, à Zara, Don Juan, Fabricio,

desde ja mayor desdicha, en el bien mas excesivo.

*Fier.* Pues si ella nos muestra el Cielo, allà me mero de un brinco.

*Nis.* Que no pueda yo aprender, señores, aqueste oficio!

*Dia.* Pues, Nise, llama à la Esphera, que à Principe tan invitado razon serà con no menos gusto festejarle. *Cel.* Abismo

soy de confusion. *Dia.* Y vean desde estos troncos, asidos

a las cadenas, que hicieron sus yerras, quando en martirio las tres estan, las dificultades

con que estamos divertiendo, y Chamorro tambien venga

transformado. *Dom.* Ay, que Lorito!

*Sube por el mismo escotillon en que se hundió Chamorro de Papagayo, con pico, y alas, sin jaula, y de los bastidores salen tres troncos, en que estan asidos con cadena Fabricio, Zara, y D. Juan, como que no estan en si.*

*Cel.* Cielos, no es aquella Zara?

*Zar.* Que especie, que no distingo, de Fiera soy? *Jua.* En q̄ Monstruo me he transformado? *Fab.* q̄ impio rigor, que no alcanzo, siento?

*Cba.* Confites à Chamorrito.

*Nis.* Ay, que dice, que es Chamorro!

*Dom.* Hija, otra vez yo fui Mico.

*Jua.* Mas lo que hace la aprehension, que parece que allí miro à Celin! *Zar.* Que no me quede

en los males en que gimo,

pena, que no sienta, pues

se me representa al vivo

a Celin! *Fab.* Que à Diana vea,

y no pueda tu castigo

executar! *Cel.* Que harè? Mas

dissimular es preciso.

*Dia.* En que te detienes. Nise?

*Nis.* Ya estoy templando el galliño.

*Cba.* Azotes al Papagayo,

porque fue muy parlerico.

*Nis. cant.* Ha de la esphera Celeste;

en cuyo apacible luciente esplendor

las Deidades estan obedientes

à Jove, por ser de sus Dioses el Sol.

1. Ya su luz à tu voz.

2. Los parpados quita.

3. De turpidas nubes.

4. Que son de su incendio.

El 4. Quaxado vapor.

*Ahora se descubre el Cielo, que cogerà todo el teatro. En medio, sobre un hermoso tronco de nubes, gazas, y rayos de oro, està Jupiter en pie, sobre dos hermosas Aguilas, con el Rayo en la mano izquierda. Encima de Jupiter està Apolo en un carro tirado de caballos, con un Sol por respaldo. Debaxo de Jupiter, Diana en un carro tirado de cerros, en el respaldo la luna hermosa, y en la mano izquierda un ceruello, à un lado el Mercurio en un carro, y à otro el Saturno en un*

*Caduceo: al otro lado el Amor en un carro, tirado de Patomas, con su Arco. En un lado está Minerva en su carro, tirado de Lechuzas, con un globo en la mano. Mas arriba está Baco en su carro, tirado de Tygres, adornado de racimos, y pampayos. En frente Marte en su carro, tirado de Lobos, con una Asta en la mano, de suerte, que todos compongan la Esphera. Del trono de Jupiter saldrán rayos, que vayan à parar à todos los carros, estando todos salpicados de signos, Estrellas, nubes, y rayos de oro, todos de toneletes, y pezuños, con hacas en las manos.*

*Cel.* Eltraño prodigio! *Dom.* Nifé, no ves? *Nif.* Calla tu, habiador.

*Fier.* Yo he quedado hecho un babera.

*Zar. Fab. Ju.* Qué notable admiracion!

*Jua.* Que parece que la Esphera:

*Za.* Que esse Celeste esplendor:

*Fab.* Se rasga para su bien.

*Los 3.* Y para nuestro dolor.

*Canta Jup.* Ya Jupiter desde este

Celeste Pavellon,

que de los Dioses es hermoso Alcazar  
eícucha los preceptos de tu voz.

*Canta Dia.* Diana, Baco, Venus,

Marte, Minerva, Amor,

con el Divino Apolo, y con Mercurio,  
oyen los ecos de tu invocacion.

*Los 3.* *Arca.* Dinos, dinos lo que quieres,

pues todo à tu arbitrio està?

ordena lo que quisieres,

pues todo el Cielo està

prompto à lo que tu eligieres.

*Dia* Lo que quiero es, que influyais

con vuestra constelacion

à estos infelices, estos

ingratos, ansias, furor,

desdichas, muertes, y rabias.

*Fier.* Hermoso plato de arroz.

*Cel.* De assombrado, aun el aliento  
el pecho le condenó.

*Ju.* Qué maravilla!

*Zar.* Qué à ssombro! *Fab.* Qué angustia!

*Cha.* Loro hablador, calla, calla.

*Nif.* Vna corozca

espero antes que un doblon.

*A 4.* Pues quando la Esphera

à los unos influya

pesares, angustias, fatigas, dolor,

à los otros inspire fortunas,

q̄ son gloria, penas, è imaginacion.

*Dia.* Entra, Celin, donde seas

feliz mil veces desde oy,

Hay, D. Juan, lo que me cuestras! *ap.*

*Cel.* Poco importa tal favor,

viendo a Zara padecer:

mas pediré, que el rigor

mitigue. *Dia.* Todo se acabe,

volviendo à decir la voz.

*Nif.* Vamos a dentro, señores.

*Fier. Do.* La obediencia, que es primor.

*A 4 Dia.* Que quando la Esphera

à los unos influye

petares, angustias, fatigas, dolor,

à los otros inspire fortunas,

que son gloria, penas, è imaginación.

*Con esta musica se cubre todo, y se buen-  
de Chamorro.*

*Ju.* Zara? *Zar.* Don Juan?

*Fab.* Mas que è elto?

*Jua.* No en una horrible prision

*Los 3.* Estabamos? *Zar.* No miraba

à Celin? *Jua.* El esplendor

de estas Espheras no via?

*Zar. Ju.* Como todo se acabó?

*Fab.* Nada os admire, pues veis,

que todos encantos son

de Diana; vamos donde

se buique el medio mejor

de vengarme. *Ju.* Vamos, pues,

por mas que diga essa voz,

que se escucha repetir:

*Zar.* En mi oprobrio. *Fab.* En su favor:

*El 4. y los 3.* Que quando la Esphera

à los unos influye

pesares, angustias, fatigas, dolor,

à los otros inspire fortunas.

q̄ son gloria, penas, è imaginacion.

✱ JORNADA TERCERA. ✱

*Salen Diana, Nife, Dominiquin, y Celin.*

*Cel.* Ya que tan grandes favores

te debo, bella Diana,

y que me has dicho mil veces

lo mucho que a Don Juan amas,

un gran medio he discurrido,

en que tu amor, y mis ansias:  
 algun alivio conigan:  
 pues tambien sabes, a Zara  
 idolarro, y en su fuego  
 foy racional Salamandra.  
 Y pues me has manifestado  
 quanto su decoro guarda  
 en las veces, que testigo  
 he sido de lo que tratan,  
 y tanto, que desde el dia,  
 que la pena imaginada  
 se les deshizo, se fue,  
 por no estaren una casa,  
 Don Juan, a la de Fabricio,  
 quedando ella en la que estabas,  
 que en virtud del gran arbitrio,  
 con que sobre todo mandas,  
 disputieffes, que con ella  
 hablasse, por si obligarla  
 mis persuasiones podian,  
 a que pagasse mis ansias:  
 pues no hay duda, que algun tiempo  
 su condicion tan tyrana:  
 no fue conmigo, y amor,  
 que una vez levanto llama,  
 aunque se vuelva ceniza,  
 no dexa de ocultar brasas.  
 Pues si logran mis pasiones,  
 mi pertuasion, mis instancias  
 volver a encender el fuego  
 de aquella hoguera pasada,  
 logrando yo mi cariño,  
 lograr, al ver la esperanza  
 pierde Don Juan de su amor,  
 mi venganza, y tu venganza,  
 y que sin aqueffos zelos,  
 que al presente te amenazan,  
 pues tanto lo quieres, ser  
 sola para ser amada.

*Dom.* Ella la traerà, aunque este  
 en Getulia, o Dinamarca.

*Dia.* Bien, Celin, has discurrido.  
 Y para mas obligarla  
 a que admita tus finezas,  
 al ver se desamparada  
 de Don Juan, has de fingir,  
 el que en virtud de mi Magia  
 a Argel llevè a les dos,  
 y que en un Jardin te halla.

Y así, pues a la hora de esta  
 en dulce sueño descanfa,  
 yo te la traere, Celin,  
 fingiendo del Regio Alcazar  
 de tu hermano algun Jardin,  
 en donde allà se bafiaba:  
 que luego traerè a Don Juan,  
 por ver si zelos, y rabias  
 la imagen de su hermosura  
 de su aleve pecho arranca.

*Nis.* Como arrancarla, señora,  
 si la tiene tan clavada,  
 que si la pared no rompes,  
 no has de despegar la estampa?

*Dia.* Pues ven, que tu tambien quiero  
 una de las Moras haga,  
 que en su Palacio servia.

*Nis.* Y si me conoce? Guarda.

*Dia.* No es facil que te conozca.

*Ea,* Celin, ya la vaga  
 region Zara corta; a ti  
 el persuadirla te falta:

hay D. Juan, quanto me cueftas, ap.  
 y quan mal que me lo pagas! *vas.*

*Do.* Yo he de volverme a la Hermita,  
 a darme seis zurribandas. *vas.*

*Cel.* Cielos, havrà sucedido,  
 por mas que pinten estrañas  
 ficciones, una que tenga  
 con aquefta semejanza?

Podrà. *Far.* Señor?

*Sale Fierabràs de Moro, y trae otro.*

*Cel.* Fierabràs?

*Fier.* Este vestido me manda  
 traer Diana. *Cel.* Ponmele.

*Fier.* Mas que es otra mogiganga,  
 como estra? Que es aquesto?

*Jardin.*

*Cel.* Que admiracion tan estraña!

*Fier.* Señor, en Argel estamos.

No ves aquellas ventanas,  
 que a aquefte Jardin confinan;

*Des. subrese un hermoso Jardin, llenan-  
 dose todo de fuentes, y estatuas, y en el  
 medio del Cenador unas  
 almohadas.*

que es de tu Padre el Alcazar?

Como sin haver un passo  
 dado, tan larga distancia

hemos:

hemos corrido? Yo estoy  
hecho cierto un papanatas.

*Cel.* Valgame el Cielo, aun a mi  
la prevención no me basta,  
de que todo esto es fingido,  
para no creer, que pisaba  
de Argel el mejor Jardin,  
que mi Padre tiene: rara  
admiracion, gran affombro  
cifra el poder de Diana!

*Salen quatro Moros, y quatro Moras  
bien vestidos, y baylando.*

*Canta 4.* La Africana Diola,  
la divina Zara,  
misticas, y bayles  
festivos aplaudan.

*Fier.* Pero alli està Fatimilla,  
Alcuzcuz, Cafè, y Arlaja,  
ò yo he bebido gran vino,  
que ya me sabe que rabia;  
ò me ha trasportado a Argel  
aquella maldita Maga.

*Cel.* Cielos, hasta la familia  
de mi Padre (cosa rara!)  
imita: pero ya el ayre  
corta el descanso, que es caxa  
de la perla mas divina,  
que vio la tierra Africana.

*En baxito poco à poco un Bala: in ves-  
tido como un canope, ò almohada de ca-  
tre, como pavellon, en que viene  
Zara recostada como  
dormiendo.*

*Fier.* Hay, señor, que cosa es esta,  
que del ayre se desgaja?  
Mas no es Zara mi señora?

*Cel.* Fierabràs, oye, vè, y calla.

*El 4.* Sea bien venida,  
a donde la aguardan,  
en sola una vida,  
infinitas almas. *Lazos.*

*Mientras se ha cantado, y baylado, aca-  
ba Zara de baxar al tablado, y cogiendo-  
la entre las ocho la ponen en las  
almohadas.*

*Cel.* Divino assombro dormido,  
ya entre mis brazos te aguarda  
un corazón que te ofrece  
mas fina, mas blanda cama.

O, nunca quisiera el Cielo,  
para mi, que despertaras,  
pues conmigo no estuvieras  
fino tan dormida, humana:  
Entre tanto que despierta,  
ponedla en estas almohadas,  
y entre estas frondosas hojas  
con cadencias arrullada.  
Y aqui los dos retirados  
en lo oculto de estas ramas  
guardemosla el sueño.

*Fier.* Vamos.

*Nisf. y Mor. 1.* Y nosotras a cantarla  
dulces ecos, que la adulen.

*Cel.* Entre confusiones tantas  
siendo ella la que duerme,  
soy quien sueño lo que passa.

*Escondese.*

*Canta. 1.* Fuentes, q̄ el prado correis,

2. Frescas deliciosas auras,

3. Flores, astros del pentil,

4. Exhalaciones pintadas,

1. Ni alientos: 2. Ni soplos:

3. Ni espumas: 4. Ni alas,

*Todis.* Movais, no, no, no;

mirad, que descansa

en catre de flores

la hermosa Africana:

ce, ce, ta, quedito,

ni rizo, ni planta

movais, que despierta

del ruido, del soplo,

del ayre, del ala.

*Canta. 4.* No contra las guijas, fuente;

rompas tu liquida plata,

no sea que la despiertes

con el golpe de quebrarlas.

3. Ave, detèn la carrera,  
pues aunque en el viento vagas,  
con el vatr de tus plumas  
podràs quizás inquietarla.

2. Flor, para alabar el dia  
astro florido no nazca,  
porque el boton hará ruido.  
si es que tus ojos la rasgan.

1. Zefiro, contra los troncos  
no invisible bombas vatas,  
que causaràn mucho estruendo  
los choques de su esmeralda.



1. Fuentes, que el prado correis,
2. Frefcas deliciosas auras,
3. Flores, afros del pensil,
4. Exhalaciones pintadas,
3. Ni alientos:: 2. Ni foplos:
1. Ni espumas:: 4. Ni alas,

*Las* 4. Movais, no, no, no,  
mirad que defcanfa  
en catre de flores  
la hermosa Africana.  
Ni rizo, ni planta  
movais, que despierta  
del ruydo, del foplo,  
del ayre, del ala.

*Representa Zara.*

Què sueño tan funesto  
es este que he tenido? Mas què es esto?  
Mentira imaginada,  
que aunque eres mucha para ser soñada,  
donde, ò como ser pudo  
mirar lo mismo, que mirando dudo?  
En mi casa no estava recoftada?  
pues como en un instante estoy mudada,  
en aquestos Jardines (raro encanto!)  
de Argel, extraño atsòbro, horrible espàto!  
si Diana me havrà à ellos trahido?

*Moras.* Señora, nos llamabas?

*Zar.* Ya han crecido  
mis confusiones à mirar à Arlaja  
à Fatima, y Celima. *Nis. I.* Quien vara ja  
tus sentidos, señora? *Zar.* Què fiereza!

*Nis. I.* Que parece que estás con estrañeza.

2. A todas nos admiras. (miras.)

*Nis. I.* Mucho mas nos extrañas, que nos  
*Zar.* No sè lo que hacer deba.

*Cel.* Ea, cautelas, vamos à la prueba.

*Fier.* Yo me he quedado deste caso bobo:  
què fuera que tuviera yo algun lobo?

Pero como lo puedo haver cogido,  
si solo arropa y media me he bebido?

*Cel.* Ya, bella Zara hermosa,  
con voces de Jazmin, lenguas de Rosà  
el pensil publicaba,  
que tan divina planta le pisaba.

*Zar.* Vn assombro a otro se ha añadido:  
si havrà sido soñado? si fingido  
el que en Salerno he estado,  
que con Don Juan he hablado,  
y quanto me ha pasado con Diana?

*Cel.* Què es esto? No merezco, soberana  
Venus destos vergeles,  
que me respondas?

*Zar.* Quien vido tan crueles  
confusiones? No sè lo que hacer deba:  
mas lo que miro es cierto, y ello prueba,  
que real, ò fingido

de Celin al Palacio me han trahido,  
y que a Don Juan ya verle nunca espero;  
discalparme aora quiero  
de lo que por su causa ha executado.

*Cel.* No respondes, mi bien?

*Zar.* Como enojado  
contra mi te juzgaba,  
por lo que con Don Juan executaba.

*Cel.* Què D. Juan?

*Zar.* El Cautivo, à quien la vida  
intentè dâr. *Cel.* Sin duda, que dormida  
debes de estar aun, hermoso dueño;  
ò son especies, que te finge el sueño,  
pues no sè quien ha sido

esse Don Juan: O, si ya confundido *ap:*  
tu discursò se viera,

y quanto te ha pasado lo tuviera  
por delirio, ò engaño! (*traño?*)

*Zar.* Quien pudo verse en lance tan ex:

*Cel.* Y por si acaso con las diversiones  
se borrasen tus aprehensiones,  
vèn, donde a mi hermano hables, y veas:

O, si Diana, abultando ideás, *ap:*  
con que viesse a mi hermano, continuàra  
aqueste engaño, hasta que lograra,  
creyendo realidad lo que es fingido,  
el que lograra yo ser su marido!

*Fier.* Yo estoy hecho un salvage.

*Sale Vayalarde de Moro muy galan.*

*Vay.* Pues ya tomando yo la forma, y trage  
del Rey de Argel, intento  
el estrecharla el logro al pensamiento  
de que Christiana sea:

abultemos engaños a su idèa.

*Nis.* Que mi Ama así pudiera  
hacerme Arlaja! es gran hechicera.

*Vay.* Zara? Celin?

*Zar.* Què es lo que vèn mis ojos?

*Cel.* Extraña admiracion!

*Fier.* O yo los ojos  
à adovar los he dado,

ò este es Zulema: yo estoy embobado.

*Cel.* El prodigio que veo:-

*Zar.* Ya cito no es apariencia.

*Cel.* Verdad creo,

aun sabiendo que nada dello es cierto.

*Vay.* Qué no me respondeis?

*Fier.* Vn detconcierto  
del miedo me ha pegado.

*Zar.* Señor. *Cel.* Señor.

*Vay.* Celin, tu tan turbado?

tu, pàlida del rostro la belleza?  
quereis que à mi me sirva de estrañeza  
el ver en un jardin a dos amantes  
requerbrarse constantes.

*Fier.* Effen à qualquiera passa. (abrassa.)

*Vay.* Vn casto amor, incendio es que no  
No estraño yo passion tan poderosa;  
antes supuesto que has de ser su esposa,  
el que lo seas esta noche intento.

*Cel.* Diana me leyó mi pensamiento;  
mas quando hà sido menos sus prodigios?

*Vay.* Vamos adentro.

*Zar.* Supuesto que es forzoso  
obedecerle: asombro prodigioso,  
real, ó imaginado,

qué pretendes de mi?

*Salé Don Juan, y Chamorro.*

*Jua.* Pues ha faltado

Zara, fin duda alguna la ha trahido

Diana aqui, ó ella se ha venido

à ver à Celin, zelos:

y pues trahido yo de ambos recelos

vengo, entremos. *Cha.* Que quieras,  
quando escapamos bien de mil quimeras,  
meterte en otras mas: voto a mi sayo,  
qué otra vez quieres verme Papagayo?

*Vay.* Vamos, pues, y el festejo se prosiga.

*Zar.* Paciencia, asombros.

*Nif.* Pues la harmonia diga:

*Baylando, y cantando delante de Zara, se  
entran, queda solo Celin, y à su tiempo*

*salé Don Juan, y Chamorro.*

*El 4.* A la Africana Diosà,

à la divina Zara,

mùficas, y bayles

festivos aplaudan.

*Cel.* De Zara, yà, fortuna, estàs segura  
lograr con un engaño la hermosura.

*Salé Don Jua.* Antes, Celin aleve,  
pues a darte me muere

muerte tanto portentoso,

así he de ejecutarlo.

*Cha.* Lindo cuento!

el Jardin me ha admirado.

*Cel.* Ya que has venido donde castigado  
quede tanto delito como has hecho  
contra mi, y contra Zara, sea tu pecho  
blanco de mis enojos.

*Jua.* Por mas q intentes engañar mis ojos  
con mentidas ideas,

puesto que es realidad el que tu seas,  
muere a mi espada. *Cel.* Porq no librate

puedas de que yo logre aqui matarte:

ola, Negros? *Salen 4. Negr.* Qué ordenas?

*Cha.* Miren ustedes que quatro azucenas.

*Cel.* Que à esse aleve quiteis aqui la vida.

*Fier.* Y yo os ayudaré. *Negr.* Mal defendida  
podrà ser de nosotros. *Cha.* Effen es cierto.

*Jua.* Es verdad (ay de mi!) yo me hallo  
muerto,

pues la espada, y la tierra me ha faltado.

*Salé Diana de hombre, con una vanda en el  
rostro, y otros, con vandas, y se ponen*

*al lado de Don Juan, y ríen con-  
tra Celin, y los Negros.*

*Dia.* No terà tal, pues puestos a tu lado,  
estorvaremos que te den la muerte.

*Cel.* Como haveis de estorvarlo?

*Dia.* De esta fuerte.

*Neg.* Rayos son, que fulminan las espadas.

*Neg.* Huyamos de cuchillas, zan airadas.

*Huye con los Negros.*

*Cha.* Vive Dios, que han huido. (bido

*Jua.* Por qué, embozado, quando os he de-  
la vida, estais, señor? Dexad que vea  
quien de tan gran favor el dueño sea.

*Homb. 1.* Pues que señas nos hace, que nos  
vamos,

al punto su precepto obedezcamos.

*Jua.* Con la voz de la accion aveis mādado  
le ausenten los que os han acompañado.

*Dia.* Si señor, que a mataros sin ventaja

solo quise quedarme. *Cha.* Hermosa aiha ja  
nos quiere dar: yo temo mucho, y dudo,  
de si es que serà a queste el Diabolo mudo.

*Jua.* Matarme vos, quando me dais la vida:

*Dia.* Cobrad la espada, que teneis perdida,  
y reñid, pues libraros

hà sido solo por poder mataros.

*Cha.*

*Cha.* Otro cuento tenièmos:  
vive Dios, que a pendècias nos comemos.  
*Jua.* Quando mi vida es vuestra, ñal hiciera,  
ñia riesgo vuestro yo la defendiera.  
Decidme quien sois, y que os mueve?  
*Ch.* Descubrase ya ñsted. *Dia.* Yo soy, aleve:  
yo soy, mil veces digo,  
ingrato, infiel, tyrano, y enemigo.  
*Jua.* Valgame el Cielo! *Cha.* Me qde valdado.  
*Dia.* Yo soy la que dos veces te he librado  
en Salerno, y Argel de que hayas sido  
tropheo de la muerte, y te he querido  
con tal afecto, con extremo tanto,  
que al mismo amor pudiera dar espanto:  
que tu, traydor, ingrato, y alevoso,  
olvidando aquel fino, aquel antioto  
cariño, que algun dia me expressabas,  
fingiste, ingrato, aleve, que me amabas.  
Con zelos, con desprecios, con rigores  
me has pagado el cariño, y los favores.  
Pero en castigo, en Zara me he vengado,  
pues à Argel la he embiado,  
( fingirele este engaño )  
*Jua.* Adversa suerte.  
*Dia.* Solo me resta à mi darte la muerte,  
y atsi riñe, villano. (no.  
*Cha.* De esta vez me transforma en un Lina-  
Sale *Fabricio*, y *Esvirros*.  
*Fab.* Pues que todo està abierto,  
entrèmos de repente.  
*Jua.* *Dia.* Mas que advierto?  
*Cha.* Cogiola descuydada,  
a mas tarde, mañana està empalada.  
*Dia.* *Jua.* Señor, vos: *Fab.* Alevosa,  
cuya Magica rara, y prodigiosa,  
excediendo al Demonio, y tu Marido,  
à todo el Mundo tienes confundido:  
ya que el assecho mio, y el cuydado  
la fortuna ha logrado  
de haverle aqui cogido descuydada,  
llevada preña, porque castigada  
se mire tanta culpa repetida.  
Digalo estàr vestida  
en traje de hombre, y ver este florido  
Jardin, que tus hechizos han fingido.  
A que esperais?  
*Dia.* Qué, quereis ofenderme?  
no hay mas ya, que prenderme?  
*Esv.* 1. Daos à prission. *Dia.* Primero

mil vidas perderè, tyrano, fiero.  
*Fab.* Si perderas, pues por no ver engaño;  
que al Mundo le originan tantos daños,  
serà bien darte muerte.  
*Esv.* 2. Di, como has de estorvarlo?  
*Jua.* De esta suerte:  
sirviendo el pecho mio  
de muralla a su vida, pues mi brio,  
que falte en tal empeño no lo apruebo;  
pagandole la vida que le debo.  
*Cha.* Bueno anda el ajo.  
*Fab.* Como tu pretendes  
antes prenderla, y ahora la defendes?  
*Jua.* Como antes pretendia recogerla,  
pero nunca he intentado yo prenderla.  
Mirad, quando su vida en riesgo se halla;  
si es fuerza que le sirva de muralla.  
*Fab.* Pues quando ella delitos no tuviese,  
porque à ti solo no te embebeciese  
con engaños, amores, y ficciones,  
faltando en todo à las obligaciones  
de tu Padre, y tu Patria, y mas, en caso  
de avisarme les passa un gran fracaso,  
pues indiciado del delito fiero  
de lesa Magestad, de Monedero,  
à grave riesgo tiene honor, y vida;  
la debiera prender.  
*Jua.* Qué nunca oida  
desdicha, Cielos, es la que he escuchado!  
Como, al dolor, la vida no ha faltado?  
Mi Padre (que terrible desconfuelo!)  
en tanto riesgo? Como, como el Cielo;  
antes que tal pesar oido huviera,  
no ha desprendido un rayo de su Esphera,  
y me ha dado la muerte?  
*Dia.* No tienes que affigirte de esta suerte:  
Don Juan, quando mi ciencia  
podrà librarle bien.  
*Cha.* Buena conciencia  
tiene la tal Señora.  
*Fab.* Mal usar de ella has de poder ahora;  
quando llevarte preña, aleve, intento.  
*Dia.* Antes la tierra ostragarà en su cètro.  
*Esv.* 2. Hay, que sin duda, muero.  
*Hundes.*  
*Fab.* Tu pagaràs delito tan severo.  
*Cha.* El tal Fabricio Gallo es fuerza sea;  
supuesto, que no pone, y cacarea.  
*Dia.* Tu me sigue, D. Juan, que à tus pesares  
D:

yo fabré dár alivio. *Jua.* Cielos, Mares,  
ayudadme à llorar. *Cba.* Terrible plaga!  
*Dia.* Entra, repito, y todo se deshaga.

*Ju.* Fuerza será, pues todo lo he olvidado  
à vista de tener tan gran cuydado.  
Te seguiré, y si de tu Arte valida,  
restauras de mi Padre honor, y vida,  
soy tuyo eternamente.

O, quanto el alma tal tormento siente! *ap.*  
*Cba.* Lo que espero sacar de todo esto,  
es en mirarnos en tal alto puesto,  
y donde, en vez de Coches, y Carrozas,  
nos vean passear con tres corozas.

*Sale Zara, y Musivos.*

*El 4.* A las bodas felices,  
que Amor combida,  
vuelen, vuelen afectos,  
vuelen caricias.

*Zar.* Qué es lo que passa por mi?  
Qué pretendes, fantasia?

Los que me abultas sucesos,  
no has visto que son mentiras?

De qué sirve a la memoria  
dibuxar la que podia

haber librado un esclavo,  
de su indigno amor vencida;  
è intentando huir con él,  
olvidando que sería  
fuerza siguiéssse su Ley,  
y detestáse la mia?

Por qué me propones, pude  
faltar à la fe debida

à Celin, quando en iguales  
edades amor, crecia  
con los años el afecto,

por tiempo de nuestras vidas?

Por qué quieres persuadirme,  
que en el delito cogida  
de dárle la libertad,

corrè estas espumas rizas,  
y en Salerno estuve, donde,  
de la Magica valida

una Christiana, conmigo  
obrò raras maravillas?

No ves, que este ha sido un sueño,  
un delirio; una mania,

que la abultò el pensamiento  
allà en su imaginativa?

Si fuera verdad, el Rey

por entendido no havia  
de haverle dado? Celin  
sus zelos no expresaría?

Pues dexame, qué me quieres?

Mas no todo esto es mentira,  
todo esto por mi ha pasado:  
no es tal; si es tal: quien desdichas,  
se viò en igual confusion?

Mas porque me mortificas,  
memoria? Si ya es engaño,  
ò realidad, reducida

estoy à darle la mano  
à Celin: pues quando tibias  
no tuviera las finezas

de aquel D. Juan, por quien lidia  
mi aprehension, yà la ausencia  
del cariso es medicina,

y el no haverle visto mas,  
me borrará las caricias.

Y así:

*Sale Payalade de Moro, con quatro Mo-  
ros, con bacbas, y dos Moras, haciendo  
un lazo, y Celin, y Fierabrás  
detrás.*

*Pay.* Zara? *Zar.* Gran señor?

*Pay.* Yà la Nobteza Morisca

a las puertas de Palacio  
esperan, y yà en cuadrillas  
dividido todo el Pueblo,

con mascarar, alcancias,  
danzas, clarines, festejos,  
hasta la Mayor Mezquita,

donde nuestro Gran Propheta,  
que tronos de Estrellas pila,  
tiene adoraciones, hacen,

para aplaudir vuestras dichas,  
agradables maridages  
de bayles, y de armonias.

Ea, cautela, yà que  
pudo mi sabiduria

volver à encender el fuego,  
que tibio en los dos ardia,  
borrandola los carisos

de Don Juan, por quien temia  
se reduxesse a su Ley,  
bien es la astucia prosiga:

y mas, que murió el hermano  
de Celin, y se publica,  
que le buscan por el Mundo,

*ap.*  
por

por no saber donde habita,  
para darle la Corona.  
Y pues yá, hermana querida,  
es hora, vén dor de logre  
Celin tan notable dicha.

*Zar.* Tu gusto es en mi obediencia.

*Cel.* Aunque mi júbilo entubia  
el vér, que estas glorias son  
imaginadas, fingidas,  
cautandome mas affombros  
cada momento, configa  
à Zara yo, como fuere.

*Zar.* Qué es esto, Celin, te entubiam  
de los cariños de amante  
fer la posesion vecina?

*Cel.* No, bella Zara, antes bien;  
el vér tan no merecidas  
fortunas, en lo affombrado  
mas lo amante te acredita.

*Fier.* Señores, ò tengo el juicio  
con alguna adobadilla,  
para que muy bien se adobe,  
ò yo no, sè lo que diga:  
de haver estado en Argel,  
sin que barca, ni pollina  
me haya traydo: mas ello  
yo lo estoy: mas gustaria  
saber, si à Diana, y Nise  
las han puesto yá dos miras.

*Vay.* En qué os deteneis, hermanas?

*Zar. Cel.* Vamos, señor. *Vay.* Y profiga  
el júbilo. *Zar.* Qué me quieres,

cruel imaginacion mia? *ap.*

*Vay.* Oy lograrè mis cautelas. *ap.*

*Cel.* Oy conseguire mis dichas. *ap.*

*Fier.* Yo estoy, de puro affombrado,  
como una cosa valdia.

*El 4.* A las bodas felices,  
que amor combida,  
vuelen, vuelen afeetos,  
vuelen caricias.

*Entranse vaylando, y cantando, y salen  
Don Juan, y Chamorro.*

*Cba.* No te entregues al dolor  
tanto, dexa esta mania:  
mira, que la hiprocondia  
aun no la cura el Doctor.

*Jua.* Dexame: pluguiesse al Cielo,  
la vida te me acabara,

aunque el alma no cesara  
mi pena, y mi desconsuelo.  
Mi Padre (dolor severo!)  
en un riesgo semejante?

Como del dolor no muero?  
La opinion de mi nobleza  
en tal peligro? (Ay de mi!)

Mi Padre (qué frenesi!)  
En el mismo su cabeza?

Qué he de hacer? *Cba.* Dime, señores,  
à Diana nos has debido  
vida, y amor? *Jua.* No lo olvidó.

*Cba.* Pues por qué de su valor  
no te vales? *Jua.* Porque mal;  
de ella me podrè valer,  
fino siendo mi muger.

*Cba.* Dime, de linage igual  
no es al tuyo? No la quieres?  
A Zara no vès perdida?

Quien lo estorvó? *Jua.* El ser tenida  
por hechicera. *Cba.* No infieres,  
nadie a quefso ha de alzar  
en España? Esse es un cuento:  
y que, en fin, no hay casamiento;  
que no tenga que tragar?  
Todo el punto lo atropella.

*Jua.* Chamorro, no dices mal.

*Cba.* Soy un horrible animal.

*Jua.* Pero aqui viene ya ella.

*Sale Diana, Nise, y Dominiquin.*

*Dia.* Bien se conoce, Don Juan,  
quan estraños, quan violentos  
son para ti mis cariños,  
pues de esta fuerte huyes de ellos.

*Nis.* Hay, señora; que à los hombres  
es lo mejor no creerlos.

*Dom.* Mi muger, Dios la de gloria,  
aunque era tuerta, era un Cielo;  
y la tiraba seis platos  
si me hacia dos pucheros.

*Dia.* Tan presto te te olvidaron  
los amores, los requiebros.  
con que algun dia en suspiros  
me exprestabas tus afeetos?  
Tanto tu nobleza olvida  
los peligros, y los riesgos  
con que en todas ocasiones  
encontrastes mis deseos?

*Jua.* Antes, hermosa Diana,

porque veas que me acuerdo  
(punto, y vida de mi Padre *ap.*  
a todo preferir quiero )  
oy mas que nunca de tantas  
finezas, como te debo,  
pretendo, sea tu mano  
de mis cariños el premio.

*Nis.* Boda hay: tendremos vestido.

*Dom.* A mi primo el Confitero  
iré a avilar, porque haga  
prevencion de caramelos.

*Cha.* Mi Amo toma mi leccion:  
lo que vale un buen consejo!

*Dia.* Qué es lo que dices , Don Juan?

*Ju.* Que tus finezas, tu afecto  
*Danse las manos.*

quiero pagar con ser tuyo.

*Dia.* Feliz quien tiene tal dueño.

*Nis.* Qué gran gusto es una boda  
fino se acabara presto!

*Dom.* Hà, quando me casé yo,  
que fritada de torreznos  
tuve, y que vino tan rico,  
traydo de Cien pozuelos!

*Cha.* Es media boda no mas  
qualquiera boda en secreto.

*Juv.* Y pues no ignoras, mi Padre  
vida, y punto tiene en riesgo,  
discurre, como a Madrid  
podremos en breve tiempo  
llegar: tambien te apercibo,  
que así que en Madrid entrémos,  
estos Artes, de que usas,  
han de ser:

*Dia.* Yo ya no tengo  
mas alvedrio que el tuyo:  
tu verás si te obedezco.

*Ju.* Pues dispon el que partamos.

*Cha.* Ya yo empiezo a tomar miedo:

*Dia.* Ha del centro de la tierra,  
en cuyo florido ameno  
sitio las fabricas salen  
de Alcazares, y de Templos.

*Musica à 4.* Quien llama, quien llama  
al concavo hueco,  
que es uno, y es todo  
de los elementos.

*Dia.* Quien te manda , que elevando  
un magnifico, un excelso

Palacio; que exceda a quantas  
fabricas celebra el tiempo,  
no quede animada estatua,  
no quede florido Hibleo,  
que mientras en el a España  
vamos, no sea recreo,  
que le adule los sentidos,  
y lifongee los riesgos.

Que si un infeliz Castillo  
fue del plumado elemento  
en Lindabridis affombro,  
yo en la grandeza le excedo.

*Musica.* Ya eleva, ya eleva  
mi rustico centro  
la fabrica hermosa,  
que es Trono, y es Templo.

*En un Castillo que coja todo el Teatro  
se va elevando un Palacio magnifico  
lleno de columnas , nichos , estatuas , y  
tallas , todo de perspectiva , en medio  
viene un pabelló como gabinete cõ dos  
asientos , donde à su tiempo se pone  
D. Juan , y Diana , y en llegando  
à la media ion para.*

*Cha.* Nisé, yo estoy aturdido.

*Nis.* A mi me passa lo mesmo.

*Dom.* Este Diabolo albañil  
acaba las casas presto.

*Ju.* Cielos, estraña hermosura.

*Dia.* D. Juan, ocupa este asiento.

*Nis.* Chamorro, tu no te vayas.

*Cha.* Tu quierés, que nos caemos,  
y me quedare contigo?

*Nis.* Si que tengo unos quartejos,  
y pondremos una tienda.

*Cha.* Por ser yo Ladron lo acepto.

*Dia.* Pues no cessen de adularnos  
dulces cantos, suaves merros,  
mientras a España llegamos,  
diciendo acordes gorgeos.

*Musica.* Vuela, vuela los golfos del ayre,  
hermoso Palacio, Alcazar excelso;  
pues para que vuelas  
te prestan las alas  
fineza, atencion, amor, y deseo.

*Ju.* Cielos, con tantos prodigio  
se confunde el pentamiento.

*Dia.*

*Dia.* Chamorro, Nife, no vienes?

*Nif.* No señora, que queremos casarnos los dos.

*Dia.* Pues yo

ya las alhajas os dexo,  
que en mi casa me servian.

*Nif.* La gran piedad agradezco.

*Dia.* Pues, y tu, Dominiquin?

*Dom.* Yo à ser Hermitaño quedo.

*Dia.* Pues à mas ver, y ya que  
sobre los ayres nos vemos.  
Celin, Zara, Vayalarde,  
y Fabricio::

*Jua.* Qué oygo, Cielos!

*Dia.* De mis ecos atraidos,  
venid, venid à este puesto.

*Sal. los 4.* Quié nos llama; Mas q miro!

*Jua.* Dudo lo mismo que veo.

*Fier.* Hay, la hechicera en el ayre!

*Zar.* Assombro:

*Fab.* Enigmata, Cel. Portento:

*Vay.* Que en el ayre::

*Dia.* Suspended

las voces, y estad atentos.  
Yo, Zara hermosa, he fingido,  
estar tu en Argel, y he hecho,  
que logre Celin tu mano,  
tus sentidos confundiendo,  
haciendote imaginado  
todo lo que ha sido cierto.

*Zar.* Quien vió semejante engaño?

Mas pues no tiene remedio,  
y estoy con Celin casada,  
solo al disimulo apelo.

*Dia.* Tu, Celin, no, no diràs,

tus finezas atendiendo,  
que yo he sabido servirte:  
Y aora tambien te advierto;  
que te buscan por el Mundo,  
porque tu hermano es ya muerto,  
y quedas tu en la Corona.

*Cel.* Qué dices? Vn vivo yelo  
la voz, y acciõ me ha embargado.

*Dia.* Tu, Fabricio, de mis yerros

que me perdones te pido:  
porque ha de ser el postrero  
este, que execute, ya  
que para siempre te dexo.

*Fab.* Como te vayas adonde

no sepa yo de ti, acépto  
el darte el perdon. *Dia.* Y tu,  
Camilo, à quien tanto debo,  
debaxo::

*Fab.* Qué oygo?

*Dia.* Del nombre

de Vayalarde, mi afecto  
và de ti muy obligado.

*Vay.* Parte, pues. A ver yo cierto

el proposito que haces,  
yo deshiciera en el viento  
la Fabrica que he elevado:  
mas por si à engañarla vuelvo,  
que no es la enmienda muy facil.  
del que hace costumbre el yerro,  
lo permito.

*Juan.* Estraño caso!

mas, valor, disimulemos. *ap.*

*Zar.* Pues ya que tal estrañeza  
la dudamos, y la vemos,  
llevanos à Argel.

*Dia.* Si haré.

Vageles, que esse Elemento  
poblais con velas, y plumas  
sobre los pintados vuelos,  
llevad à estos dos à Argel.

*Fier.* Yo, mis señores, me quedo:

que no quiero se le añoje  
a algun tirador de vuelo  
aliquebrar un Navio,  
y dár conmigo en el suelo.

*Tod.* Hay mas pasmos!

*Dia.* Ocupad,

Zara, y Celin los asientos  
de plumas.

*Suben en dos balancines los dos de  
aves.*

*Dom.* Yo estoy absorto!

*Zar. Cel.* Ya los dos te obedecemos:

*Fab.* Raro caso!

*Zar.* Estraño assombro!

*Jua.* Corazon, disimulemos: *ap.*  
y pues ya à Zara he perdido,  
apelemos al silencio.

*Zar.* Ya quanto quite à Don Juan  
se borrò en un punto mesmo.

*Fab. Zar. Vay. Cel.* A mas ver, pues:

*Fier. Dom. Dia. Jua.* A mas ver.

*Vay.*

*Vay.* A mi yà cónfunda el centro  
de la tierra por ahora,  
que yo seguirè mi intento.

*Hundese.*

*Dia.* Ya en su aplauso, y en el mio,  
vuelvan à decir los ecos:

*Fab.* Dando fin la *Quarta Parte*  
del Magico de Salerno. (re,

*To. y Mu.* Vuela, vuela, los golfos del ay-  
hermoso Palácio, Alcazar excelso.

pues para que vueles,  
te prestan las alas  
fineza, atención, amor, y deseo:

*Al compas de esta musica và subiendo  
el Salon de Palacio, con el rastrillo, y  
los Valancixes, y el hundimiento,  
todo à un tiempo, de mane-  
ra, que musica, y todo  
acabe à un tiempo.*

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Impren-  
ta de la Viuda de Francisco de Leefdael,  
en la Casa del Correo Viejo.